

Inflación y crecimiento

■
Una estrategia eficaz para alcanzar una rápida merma de la inflación, requiere una desaceleración en el ritmo de crecimiento de la demanda y credibilidad de la población tanto sobre el compromiso de los funcionarios para sostenerlo en el tiempo.

■
El ritmo de inflación ha transpuesto el umbral a partir del cual se requieren soluciones de fondo para revertir, o al menos anclar, las expectativas. Comienzan a percibirse riesgos claros de desbordes en el ritmo de crecimiento en los precios que podrían tornarse inmanejables.

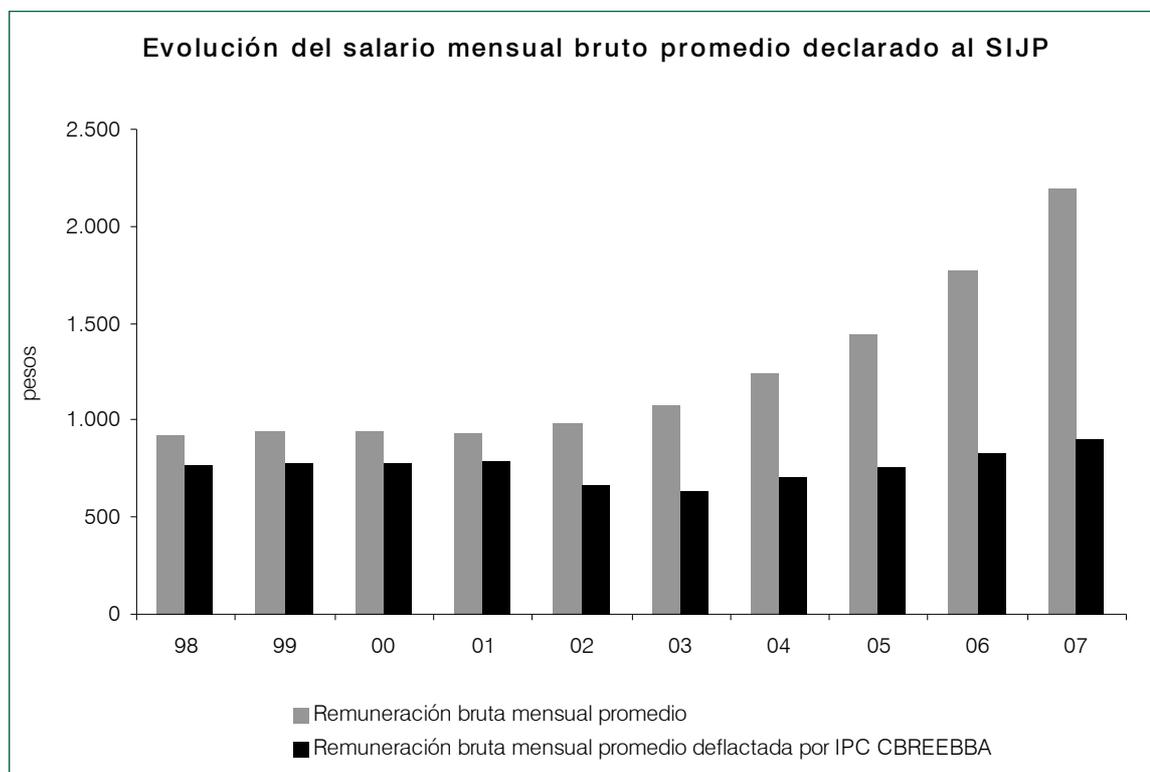
■
Un programa de crecimiento con una inflación del 20% anual o superior no es sustentable. El temor de quedar rezagado frente el sostenido aumento de los precios lleva a una intensificación de reclamos por reajustes, generando un clima de creciente conflictividad social.

Los primeros meses del año plantean como principal preocupación la aceleración de la tasa de inflación y la persistencia del gobierno en insistir con medidas que resultan inefectivas para revertir las expectativas negativas en torno a la evolución futura de los precios. Esta situación se da en un contexto internacional que comienza a definir con claridad la perspectiva de una fuerte desaceleración de la economía de Estados Unidos y que haría sentir sus efectos negativos en el resto del mundo a través de un debilitamiento en el ritmo de intercambio.

Una estrategia eficaz para alcanzar una rápida disminución de la inflación, requiere una desaceleración en el ritmo de crecimiento de la demanda y credibilidad de la población tanto sobre la efectividad del programa como del compromiso de los funcionarios para sostenerlo en el tiempo. La credibilidad en la política es un requisito indispensable. Cuanto más creíble resulta la acción gubernamental, más rápidamente se logra revertir las expectativas de inflación y por lo tanto, el esfuerzo de desaceleración de la demanda resulta menor con respecto a otro que carece de credibilidad en la población. De otro modo, si pese a los esfuerzos del gobierno, el público espera un nivel de inflación superior al actual, la espiral de precios y salarios mantendrá su curso ascendente.

El reciente acuerdo con el sindicato del transporte ha instalado un punto de referencia en la formación de expectativas de inflación para el resto del año, con una tasa en torno al 20%, muy superior a las desacreditadas mediciones del costo de vida del INDEC. Dado que este aumento resultaría superior a la tasa de devaluación esperada para el año en curso, con reajustes de este orden, el salario en dólares promedio del sector formal estaría acortando la brecha con los niveles máximos históricos. El gráfico adjunto permite observar estos cambios. A fines de la década pasada, el salario formal en dólares se ubicaba por encima de los 900 dólares y en los años inmediatos siguientes a la salida de la convertibilidad no alcanzaba los 300 dólares, en tanto que en tanto que a fines de 2007, el salario formal promedio ya se ubicó en torno a los 700 dólares. En el mismo gráfico, se puede advertir que los salarios reales alcanzaron los niveles máximos históricos registrados a fines de la década del noventa.

Esta evolución plantea el interrogante de hasta cuando se podrá sostener la mejora del salario real, a través de la carrera más entre precios y reajustes salariales, con un tipo de cambio estable. Los problemas de rentabilidad de las empresas, la mayor competencia externa por aumento de las importaciones, la desaceleración en el ritmo de inversión y los pedidos de sectores de la industria para acelerar el ritmo de depreciación del peso, comienzan a destacar fricciones crecientes que genera este proceso.



Una tasa de inflación real superior al 20% anual se ubica en nivel donde comienzan a percibirse riesgos claros de desbordes en el ritmo de crecimiento en los precios que podrían tornarse inmanejables para los responsables de la conducción de la política económica. En otras palabras, el ritmo de inflación ha transpuesto el umbral a partir del cual, se requiere soluciones de fondo para revertir o al menos anclar las expectativas.

La contención del aumento de precios en el corto plazo requiere de una importante desaceleración en el ritmo de crecimiento de la demanda agregada o visto desde otro ángulo, un importante aumento del ahorro interno. El aumento de la competencia también contribuiría a restar presiones inflacionarias, por ejemplo, a través de una mayor oferta externa por la vía de reducciones arancelarias y/o a través de la apreciación de la moneda local. Por su parte, el freno a las expectativas inflacionarias requiere definir un compromiso oficial creíble en torno a la estabilización del crecimiento de alguna variable nominal importante como el gasto público, tipo de cambio, emisión monetaria o salarios.

La política del gobierno frente a la inflación se sigue centrando en un conjunto amplio y variado de medidas que consisten en aumentar el superávit primario, aplicar retenciones y cupos a la exportación, compensar aumento de costos con subsidios, controlar precios y mantener tarifas atrasadas, acordar límites con sindicatos en aumentos salariales, manipular mediciones oficiales del índice de precios al consumidor y contener el dólar.

El ritmo creciente de la inflación revela la insuficiencia de la política actual para doblegar las expectativas. Si bien el gobierno ha dado señales de buscar recomponer el superávit primario llevándolo a niveles por encima de los tres puntos sobre el producto bruto, el mayor ahorro público no alcanza a revertir el fuerte crecimiento en la demanda agregada y por lo tanto, la presión alcista sobre los precios. Por otra parte, el superávit, a través del aumento de retenciones, neutraliza el crecimiento del ingreso privado por aumento de precios internacionales pero no comprime la elevada capacidad de gasto actual de las familias.

Una mayor austeridad fiscal, en el actual contexto significa proyectar un crecimiento del gasto

público nominal del orden del 30% anual. Este ritmo de crecimiento marcaría una fuerte desaceleración con respecto al año anterior, en el que se alcanzó tasas extraordinarias de casi el 50% anual, pero poco contribuiría a aplacar el crecimiento de la demanda interna y por esta vía, facilitar un anclaje de expectativas inflacionarias.

El acuerdo con sindicatos no resulta suficiente para contener las expectativas de nuevos aumentos, por cuanto no hay garantías de que el mismo pueda mantenerse en el tiempo si se acelera el ritmo de crecimiento de los precios. En este contexto, los réditos de adelantar la negociación de salarios a una normalización de mediciones de inflación y un reacomodamiento de precios atrasado solo resultan, de efecto transitorio.

De cumplirse las proyecciones de alto crecimiento del producto bruto para el resto del año, cabría esperar un nuevo año de fuerte expansión en el consumo interno. Por otra parte, la falta de opciones para ahorristas debido a que los rendimientos por colocaciones en el sistema financiero no compensan la inflación, conduce a incrementar la propensión al gasto y por lo tanto, también representa un elemento que propicia un ritmo sostenido de demanda en los próximos meses.

La política monetaria, que en cualquier país desarrollado cumple el principal rol en el control de las expectativas de inflación, no contribuye a desacelerar el crecimiento de los medios de pago. Durante el último año, la tasa de crecimiento del agregado M2, definido por el circulante más los depósitos a la vista, se ubicó en niveles cercanos al 20% anual. Deduciendo la parte de crecimiento del producto en torno al 8% anual, la diferencia representaría la expansión de los medios de pago destinada a compensar el aumento de precios para sostener el nivel de transacciones. Esta expansión de medios de pago conlleva una meta de inflación elevada, que podría verse desbordada si por efecto del deterioro en el poder adquisitivo y las bajas tasas de interés en términos reales, conduce gradualmente al público a disminuir su demanda de dinero.

En este contexto, pocos elementos contribuyen a poner freno al proceso inflacionario actual. Casi en forma paradójica, uno de los pocos elementos que contribuyen a frenar las expectativas de inflación es la política de contener el tipo nominal de cambio a través de la compra oficial del exceso de oferta de divisas. Esta política no es explícita como en la convertibilidad en que el gobierno asumía un compromiso público, pero en la práctica funciona de modo similar porque la fuerte acumulación de reservas de los últimos años disuade el temor de corridas sobre el dólar.

Un programa de crecimiento con una inflación del 20% anual o superior no es sustentable en el tiempo. Con niveles de inflación de esta magnitud, se torna cada vez más difícil definir precios. El temor de quedar rezagado frente al sostenido aumento de los precios lleva a una intensificación de reclamos por reajustes, generando un clima de creciente conflictividad social, con consecuencias negativas para la marcha de la actividad económica. La inflación es un problema prioritario y requiere soluciones de fondo que hasta el momento no han llegado. ■

Inflación: mediciones alternativas y consideraciones metodológicas

■
El Índice de Precios al Consumidor (IPC) se calcula en el país desde 1933 y ha evolucionado en representatividad y precisión metodológica.

■
El año pasado el INDEC introdujo algunas modificaciones en el procedimiento de cálculo del IPC, no debidamente explicitadas ni fundamentadas.

■
Las últimas propuestas oficiales para modificar al IPC implican discrecionalidad, acotamiento del indicador e interrupción de la serie histórica.

En el marco de los actuales cuestionamientos a las cifras oficiales de inflación y en virtud de las propuestas de cálculo de nuevos índices minoristas, resulta oportuno repasar los fundamentos metodológicos del índice de precios al consumidor y analizar con sentido crítico las variantes que se plantean.

El propósito de esta nota es recordar y clarificar los aspectos básicos del cálculo de la inflación minorista, conocer indicadores complementarios e índices secundarios que se estiman en países como Estados Unidos y que podrían implementarse a nivel local y analizar las propuestas oficiales de nuevos indicadores, evaluando sus eventuales alcances, limitaciones, aportes y desventajas.

Aspectos del Índice de Precios al Consumidor

El Índice de Precios al Consumidor (IPC) mide la evolución de los precios de un conjunto de bienes y servicios representativos del gasto de consumo de los hogares. En particular, el índice general que elabora el INDEC considera datos correspondientes a la Ciudad de Buenos Aires y los veinticuatro partidos del Gran Buenos Aires. En definitiva, el IPC mide cómo varían, en promedio, los precios de esa canasta, pero no cuánto vale la misma en un momento del tiempo. Es claro que, cuando el índice sube, refleja una disminución en el poder de compra del dinero, en función de los precios medios de ese conjunto de bienes y servicios de consumo. De igual modo, cuando baja, refleja un aumento del poder de compra del dinero en esos mismos términos.

En sus aspectos operativos el IPC es un indicador que busca reducir grandes cantidades de datos a proporciones manejables para llegar a mediciones útiles y lo más precisas posible, con una idea clara de cuáles son sus limitaciones. Su diseño responde al objetivo de obtener un indicador confiable, preciso y representativo de la marcha de los precios minoristas.

En términos generales, el IPC es un número índice que representa el promedio de los precios de los bienes y servicios incluidos en la muestra. Es un número índice porque asigna, de manera *ad hoc*, un valor 100 al promedio obtenido en un determinado año elegido como base o período de referencia. De este modo, resulta más fácil el seguimiento del índice a lo largo del tiempo: si en el año base el índice asume un valor igual a 100 y al año siguiente, un valor igual

a 120, significa que en el período se ha registrado una inflación minorista del 20%. Si el promedio de precios de cada período no se indicara, las cifras carecerían de significación y no serían fácilmente legibles o asimilables.

Para arribar al promedio general de cada nuevo período, se evalúa qué variación ha sufrido cada uno de los ítems del IPC. No obstante, lo que se computa no es la variación absoluta, sino la variación ponderada, con el objetivo de conferir a cada suba o descenso, la verdadera importancia que tiene, según la participación del producto o servicio en cuestión dentro de la canasta familiar. Es claro que, aquellos bienes con alto peso en el presupuesto familiar incidirán más fuertemente con sus variaciones que aquellos con participación marginal. Un ejemplo sencillo ayudará a comprender mejor el procedimiento: supóngase que la carne vacuna ha experimentado en el período un aumento del 5%, en tanto que los artículos de ferretería registraron una suba del 50%. Teniendo en cuenta que la carne tiene una participación del 4,5% en la canasta familiar y los artículos de ferretería, un peso del 0,09%, la primera variación tendrá una incidencia final sobre el índice del 0,23% ($5\% \times 4,5\%$), en tanto que los segundos incidirán sólo en un 0,045% ($50\% \times 0,09\%$), pese a haber verificado un aumento absoluto mucho mayor.

Es claro entonces que el hecho de trabajar con variaciones ponderadas tiene el propósito de otorgar mayor representatividad y grado de explicación al índice, confirmando a cada cambio de precios la importancia que efectivamente tiene para el consumidor estándar. A su vez, el procedimiento de ajuste de variaciones por participación del bien o servicio en el presupuesto familiar tiene el efecto de moderar los incrementos y descensos, por lo que el resultado final, esto es, la variación general de los precios en el período, resulta inferior a la percepción común del público de los cambios que se registran en el mercado. Esto significa que la variación porcentual del IPC aparenta ser menor que los cambios observados por los consumidores por un doble motivo: primero, por promediar el precio de una gran cantidad de bienes y servicios que eventualmente sufrieron variaciones de diferente magnitud, algunas de peso y otras muy leves y, en segundo término, por ponderar los cambios constatados. Esto explica los cuestionamientos que con frecuencia enfrenta el indicador, acerca de su alejamiento o distorsión de las subas "reales". En rigor, tal distorsión no es tal sino que la propia forma de cálculo tiende naturalmente a moderar las variaciones. En la medida en que las variaciones son desagregadas en los diferentes componentes del índice -capítulos, grupos, subgrupos y variedades- es posible apreciar la magnitud absoluta de los cambios en los precios y la aparente dicotomía entre indicador y datos de la realidad desaparece. Lo más aconsejable es interpretar y observar la trayectoria del indicador en su propio contexto, sin intentar aplicar comparaciones simplistas y directas con los precios observados en la práctica. Lógicamente hay una conexión entre ambos pero de carácter más bien indirecto y de cierta complejidad, en función de la metodología de cálculo aplicada.

¿Cómo se establece la estructura de ponderaciones?

Las participaciones porcentuales de los diferentes bienes y servicios que componen el índice no se establecen de manera arbitraria, sino que surgen de pautas de consumo de las familias observadas en la realidad. Estas pautas son captadas a través de la Encuesta de Gasto de los Hogares, que se realiza con una frecuencia aproximada de diez años y que tiene por objeto caracterizar las condiciones de vida de los hogares, fundamentalmente en términos de su acceso a los bienes y servicios, y de los ingresos monetarios y en especie. La última encuesta disponible corresponde al período 2004 y 2005.

La evolución seguida por las ponderaciones del IPC es un reflejo de tres hechos: los cambios verificados en la composición de los gastos de consumo de los hogares resultantes de variaciones en las cantidades consumidas y en los precios relativos de los bienes y servicios; las diferentes decisiones en cuanto a la población de referencia más conveniente para el

¹ En particular, Conferencias Internacionales de Estadísticos del Trabajo celebradas en los años 1947, 1962 y 1987 por la OIT y Manuales del Sistema de Cuentas Nacionales elaborados por las Naciones Unidas.

indicador de precios y las actualizaciones de los sistemas clasificatorios como resultado de la aplicación de recomendaciones internacionales adoptadas por la Organización Internacional del Trabajo y por la Comisión de Estadística de las Naciones Unidas¹.

El Cuadro 1 ofrece un ejemplo parcial de cómo se aplican los ponderadores en los diferentes niveles que conforman el IPC y que luego servirán para ajustar las variaciones de precios observadas en cada uno de ellos.

Cuadro 1

CATEGORIA	DESCRIPCION	PONDERADOR
CAPITULO	Alimentos y Bebidas	31,286%
Grupo	Productos de panificación, cereales y pastas	4,545%
Subgrupo	- Productos de panificación	3,073%
	Pan fresco	1,592%
	Pan envasado	0,252%
Producto	Facturas	0,287%
	Galletitas dulces	0,448%
	Otras galletas y galletitas	0,312%
	Productos de pastelería	0,183%
Subgrupo	- Harina, arroz y otros cereales	0,444%
	Harina de trigo	0,088%
Producto	Otras harinas	0,040%
	Arroz	0,242%
	Otros cereales	0,074%
Subgrupo	- Fideos, pastas y masas crudas	1,028%
	Fideos secos	0,335%
Producto	Pastas frescas	0,432%
	Tapas de masa	0,151%
	Semipreparados en base a pastas	0,104%

Fuente: INDEC - Serie Metodología N° 13, IPC-GBA.

¿Es el IPC un indicador de la inflación?

En rigor, el concepto de inflación es amplio, ya que se refiere a la suba sostenida en el nivel general de precios de los bienes y servicios de una economía. Cuando se habla aquí de bienes y servicios, no solamente se incluye a los bienes y servicios de consumo de los hogares, sino también a los bienes y servicios exportados, a aquellos utilizados como consumo intermedio de las industrias y a los activos destinados a la acumulación como inversión bruta fija o variación de existencias. Además, la evolución de los precios que pagan los consumidores no siempre tiene una correspondencia con la de los precios que reciben los productores, dado que las variaciones en los impuestos y subsidios sobre los productos modifican las proporciones en las que el estado y los hogares se hacen cargo de los pagos por esos bienes y servicios. El IPC hace referencia a los precios minoristas, de manera que reviste un carácter más acotado. No obstante, debido a la importancia de los bienes y servicios de consumo dentro del total de los bienes y servicios comercializados en el mercado, el IPC es frecuentemente utilizado como medida de la inflación.

Paralelamente hay otros indicadores que suelen utilizarse como medidas inflacionarias, tal como:

- Índice de Precios al por Mayor (IPM): mide la evolución de los precios en la etapa de las ventas mayoristas o de fábrica e incluye, además de los bienes de consumo, las materias primas, insumos, construcciones y maquinarias.
- Índice del Costo de la Construcción (ICC): mide la evolución del costo de los materiales de construcción, mano de obra y gastos generales de edificación.
- Índice de Precios Implícitos en el Producto Interno Bruto (IPIPIB): se calcula como cociente entre el Producto Interno Bruto (PIB) a precios corrientes y el PIB a precios del año base.

En definitiva, no existe un único indicador que refleje en forma acabada la inflación de una economía, sino que son varias las medidas que se complementan para delinear un cuadro general de la tendencia inflacionaria. En particular, el IPC, por su amplia cobertura y representatividad, constituye uno de los indicadores más adecuados y tenidos en cuenta para monitorear la marcha general de los precios.

¿Es el IPC un indicador del costo de vida?

El IPC no es un índice del costo de vida, aunque habitualmente reciba esta denominación. Un índice del costo de la vida es un concepto teórico que busca reflejar los cambios en el monto de gastos que un consumidor promedio destina para mantener constante su nivel de satisfacción, utilidad o nivel de vida, aceptando, entre otras cosas, que pueda intercambiar permanentemente su consumo entre bienes y servicios que le brindan la misma satisfacción por unidad de gasto.

El IPC no considera a todos los gastos de los consumidores que tienen que ver con el mantenimiento de su nivel de vida. Concretamente, quedan excluidos los pagos de intereses y amortizaciones de préstamos, el impuesto inmobiliario y otros impuestos no incluidos en los precios de los bienes y servicios de consumo, así como el valor locativo imputable por el uso de la vivienda propia.

Cuando se pretende elaborar un índice del costo de la vida debe captarse otro tipo de comportamiento. En efecto, si cambian los precios relativos de los bienes o servicios, el consumidor puede desplazar sus compras de dos maneras. Por un lado, puede trasladarlas hacia los productos cuyo precio relativo ha bajado y reducir así su costo de vida. Por otro, aunque no cambien los precios relativos, el consumidor puede reducir el costo de algunas de sus compras sin cambiar el volumen ni las características de los bienes o servicios, si logra acceder a comercios o artículos de menor precio que le brinden la misma satisfacción, lo que no implica que se hayan modificado los precios de la economía. En un índice de costo de vida las ponderaciones de los bienes y servicios pueden ser, en teoría, permanentemente cambiantes porque reflejan las preferencias actuales de los consumidores. Sin embargo, en la práctica no existen métodos para captar oportunamente estas variaciones en el comportamiento de los consumidores, por lo que el índice de costo de vida no se puede calcular. En tal sentido, el IPC sólo indica cómo evolucionan los precios minoristas, factor que eventualmente podría modificar el costo de vida, según el comportamiento que en consecuencia adopten los consumidores.

En los índices de precios al consumidor, las ponderaciones se calculan como proporciones del gasto de consumo dedicado a cada una de las clases de bienes y servicios, estimadas sobre

El IPC es un índice del costo de vida, pues no considera los gastos que los consumidores realizan para mantener su nivel de satisfacción.

Las ponderaciones de los bienes y servicios que componen el IPC se calculan a partir de encuestas de gastos de los hogares.

la base de la información disponible. En la mayoría de los países, estas ponderaciones se calculan a partir de una encuesta a los hogares y se actualizan, mediante la realización de una nueva encuesta, cuando dejan de reflejar adecuadamente la estructura de consumo de la población de referencia. En otros, la información básica para calcular las ponderaciones se obtiene directamente de las cuentas nacionales a nivel de capítulo o grupo de gastos y se desagrega en subgrupos y productos a partir de encuestas a los hogares. También es frecuente que se utilice como fuente de información complementaria las estadísticas de venta al por menor suministradas por el comercio.

¿Cómo se asegura la representatividad del IPC?

Dado que el IPC es un indicador de la inflación minorista, es indispensable que el mismo revista representatividad estadística, tanto en lo que se refiere a cobertura -cantidad y variedad de productos, comercios- como a alcance geográfico y consideración temporal.

Para la elaboración del IPC el INDEC releva una cantidad aproximada de 115 mil precios en alrededor de 8 mil negocios informantes distribuidos en la Ciudad de Buenos Aires y los partidos del Conurbano Bonaerense. Esto asegura cobertura en todos los aspectos antes mencionados. El marco muestral utilizado para la selección de los negocios informantes es elaborado a partir de los datos del Censo Nacional Económico y de información complementaria sobre aparición de nuevos centros comerciales. A su vez, los grandes comercios, tales como supermercados e hipermercados, son seleccionados a partir de listados directos.

Por otra parte, los precios son tomados todos los días hábiles del mes y a partir de ellos se efectúan comparaciones inter-semanales. Luego estas variaciones son promediadas y, de este modo, se asegura el hecho de no perder información producida a lo largo del período. Si la variación general de los precios se calculara en base a tomas realizadas entre puntas -al inicio y al final del mes-, se omitirían cambios verificados en el transcurso del período. Esto cobra mayor importancia en el actual contexto, en el que la dinámica de los precios se acelera en virtud de las ofertas y promociones por tiempo limitado que caracterizan a la intensa competencia comercial. De esta manera, durante todas las semanas se registran variaciones significativas de los precios que deben ser captadas a fin de que el indicador sea fidedigno.

El CREEBBA, por su parte, para la elaboración del IPC Bahía Blanca releva los precios de más de 1.600 productos en alrededor de 150 comercios representativos del medio. El relevamiento es realizado todos los días del mes y el resultado final surge de la media geométrica de las variaciones semanales registradas.

Índices minoristas estimados en el ámbito internacional

Existen pautas universales sobre cómo medir el IPC que están aceptadas y aplicadas por todos los países.

Existen pautas universales sobre cómo medir el IPC que están aceptadas y aplicadas por todos los países. La metodología empleada por el INDEC para estimar el índice se encuentra en línea con estas pautas o al menos lo estuvo desde el inicio del cálculo del IPC hasta comienzos del año pasado, cuando se introdujeron algunas modificaciones en las pautas de trabajo, no debidamente explicitadas ni fundamentadas, alterando la estructura de la canasta de referencia y su condición de "parámetro", interrumpiendo la continuidad de la serie histórica y alejándose de las prácticas internacionales.

¿Cómo se mide el IPC en el mundo? En países como Estados Unidos el seguimiento de los

precios al consumidor se plasma en un indicador general del cual se desprenden diversos subíndices dirigidos a focalizarse en los precios de un conjunto más específico de bienes y servicios. A grandes rasgos, los índices que se calculan son:

- Índice de Precios al Consumidor: medida de la variación promedio de los precios de bienes y servicios comprados por los hogares en un período dado.
- Índice de Precios al Consumidor para Trabajadores Urbanos en Relación de Dependencia: medida de la variación promedio por período de los precios de bienes y servicios comprados por hogares que obtienen salarios en relación de dependencia, grupo que representa algo más del 30% de la población en los Estados Unidos.
- Índice de Precios al Consumidor para Consumidores Urbanos: medida de la variación promedio por período de los precios de bienes y servicios comprados por los hogares que obtienen sus ingresos en relación de dependencia, por cuenta propia, por prestación de servicios técnicos y profesionales independientes, en puestos directivos, en empleos *part time* y por los hogares con sus miembros desempleados, retirados o no incluidos en la fuerza de trabajo por otro motivo. Este grupo de referencia cubre casi el 90% de la población de Estados Unidos.
- Índice de Precios al Consumidor Encadenado: medida de la variación promedio por período de los precios de bienes y servicios que consumen los hogares, en sustitución de otros bienes y servicios cuando cambian sus precios relativos. El cálculo de este índice se basa en datos de gastos de los hogares en períodos consecutivos y se orienta a medir el efecto sustitución que llevan a cabo los consumidores entre distintos ítems o categorías de productos en respuesta a los cambios en los precios relativos de los mismos.
- Índices Específicos de Precios al Consumidor: medida de la variación promedio por período de los precios de bienes y servicios puntuales que consumen los hogares. Se trata de subproductos del IPC general y proporcionan información de la evolución de los precios minoristas por categoría de bienes y servicios: vivienda, transporte, salud, alimentos.
- Inflación subyacente, núcleo o *core*: medida de la variación de los precios de un subconjunto de los bienes y servicios que componen el IPC en el que se prescinde de los componentes estacionales y volátiles: alimentos frescos, bienes y servicios con precios administrados, concertados o regulados. Este indicador proporciona una medida depurada de la inflación, atendiendo a elementos de carácter más estructural, con el objetivo de obtener una tendencia de mediano plazo, libre de comportamientos erráticos

En países como Estados Unidos se estima un índice general, a partir del mismo, se selecciona información más acotada para replicar los cálculos y referirlos a diversos grupos poblacionales, áreas geográficas y categorías de bienes y servicios, dando lugar a índices secundarios de carácter más específico.

A grandes rasgos, se estima un índice general, abarcativo y, a partir del mismo, se selecciona información más acotada para replicar los cálculos y referirlos a diversos grupos poblacionales -condición laboral, franjas etarias, residencia-, áreas geográficas y categorías de bienes y servicios, dando lugar a índices secundarios de carácter más específico. Los datos de precios y gastos de los hogares que nutren los indicadores se recolectan en casi un centenar de centros urbanos, 50 mil hogares y más de 20 mil comercios minoristas, tiendas, supermercados, hospitales, estaciones de servicio y demás puntos de venta al público, a través de relevamientos directos en los lugares de interés. Todos los impuestos directamente asociados a la compra y uso de los bienes y servicios comprendidos en el índice son incluidos. Las variaciones de precios son ajustadas por ponderadores que reflejan la importancia relativa de los bienes y servicios en el gasto de los hogares correspondientes al grupo poblacional o área geográfica considerada.

En definitiva el seguimiento de la inflación minorista en países como Estados Unidos se basa principalmente en un indicador de carácter general, fundado en información amplia a nivel de productos, áreas geográficas comprendidas y tipos de hogares considerados dentro de las pautas de gasto. El mismo se estima siguiendo pautas y prácticas uniformes convenidas a nivel internacional. En forma complementaria y en virtud de intereses más específicos, la información general es acotada con algún criterio, obteniéndose índices secundarios que revelan información puntual sobre algún conjunto de bienes y servicios, segmento poblacional o región geográfica en particular. El criterio es conferir solidez al IPC general y asegurar la continuidad de la serie, revisando eventualmente la estructura de bienes y servicios y sus correspondientes ponderadores de acuerdo a los hábitos poblacionales. Una vez asegurada esa base, el cálculo de indicadores complementarios no reviste mayores dificultades, a la vez que aporta información secundaria útil, de interés y utilidad para el estudio de aspectos más específicos.

Propuestas oficiales de modificación al IPC

En los últimos meses el gobierno ha anunciado el cálculo de un nuevo índice para estimar la inflación minorista. Aunque no ha habido una explicitación formal de la metodología a aplicarse, la forma de implementación exacta de las variantes contempladas, ni del modo de empalmar las series históricas con las nuevas, se han formulado diversas declaraciones públicas sobre las eventuales modificaciones a introducir y sus fundamentos. A continuación se reproducen las principales propuestas formuladas desde el ámbito oficial y las razones argumentadas, para luego analizar con sentido crítico cada una ellas. En concreto, las propuestas contempladas son:

1. Excluir determinados bienes y servicios no representativos de la clase media, como medicina prepaga, taxis y restaurantes. *Fundamento:* el índice actual está altamente sesgado a los bienes de consumo superior y los ítems que se toman de referencia corresponden al contexto económico de la década del noventa, desatendiendo la franja de productos que consumen los sectores de ingresos medios y bajos.
2. Reducir la participación de algunos servicios que, aunque asociados a los sectores medios, tienen una ponderación elevada. *Fundamento:* los ajustes realizados por la clase media en respuesta a la inflación incluyen suspensión de viajes al exterior, elección del sistema de copagos en medicina prepaga y sustitución de educación privada por pública.
3. Reforzar la preponderancia de los precios relevados en supermercados y restar peso a los comercios chicos. *Fundamento:* adaptar el indicador a las tendencias en los hábitos de compra de los consumidores.
4. Evitar la estacionalidad y medir el efecto sustitución, a través del cómputo de los precios más baratos. *Fundamento:* se asume que, cuando algunos productos suben "demasiado", la gente los sustituye por otros de menor precio en plaza.
5. Introducir topes a los aumentos de precios. *Fundamento:* se supone que incrementos por encima de un determinado tope, por ejemplo 15%, responde a la incidencia de acontecimientos puntuales, erráticos o elementos estacionales que pretenden eliminarse de la medición.

Varias son las críticas u observaciones que pueden formularse a cada una de las iniciativas de reforma sugeridas por el gobierno.

En primer lugar, hay que resaltar la importancia de conservar un indicador de carácter general, lo suficientemente amplio en cuanto a bienes y servicios que conforman su estructura y a cobertura geográfica del mismo, como indicador más fiel de la inflación minorista del país. Luego, y no en perjuicio de dicho IPC general, si reviste particular interés el seguimiento de un conjunto de bienes y servicios con alta participación en el gasto determinados sectores de ingresos, por ejemplo medios y bajos, siempre está la instancia de conformar una nueva canasta más representativa de estos estratos y monitorear sus precios con el mismo criterio y metodología que los aplicados en el IPC⁴, obteniendo así un indicador de carácter complementario. Del mismo modo que en países como Estados Unidos se estima el IPC general e índices secundarios atribuibles a grupos poblacionales específicos o subconjuntos de bienes determinados, el mismo mecanismo es aplicable al caso local, siempre y cuando se piense en complementar y agregar indicadores y no en sustituir uno por otros.

Además de resaltar la importancia de mantener la serie histórica del IPC general, cabe alguna consideración con respecto a la decisión de eliminar deliberadamente ciertos bienes y servicios por "no ser representativos del consumo de la clase media". El argumento parece revestir un carácter más bien subjetivo, sobre todo teniendo en cuenta que el IPC calculado por el INDEC se fundamenta en una canasta de bienes y servicios cuya composición y estructura de ponderadores surgen de la Encuesta Nacional de Gastos de los Hogares (ENGH) que con cierta periodicidad realiza el organismo en todo el país y que refleja las pautas de consumo de un hogar promedio. El IPC actual se basa en la ENGH 1996-1997 y hace ya algo más de un año se había programado reformular la estructura de ítems y ponderadores tomando en cuenta la más reciente ENGH del período 2004-2005. Esta actualización no se realizó, postergada por otros cambios metodológicos discutidos a partir de entonces. De todos modos, la nueva ENGH reveló cambios poco significativos en la composición del gasto de los hogares con respecto al relevamiento anterior, de modo que el actual IPC no contiene distorsiones por no reflejar los nuevos hábitos de consumo, pese a no haberse actualizado su estructura. Más aún, afirmar que determinados bienes y servicios incluidos no se corresponden con el consumo de la clase media parece desconocer que el origen de su consideración es un sondeo a los propios hogares, en su mayoría de ingresos medios, sobre sus pautas de consumo. Si entre 1997 y 2005 prácticamente no se alteró la composición del gasto, argumentar que el IPC descansa sobre una estructura propia de la década del noventa y no adecuada a la actualidad pierde sustento.

La demanda de servicios turísticos, incluso al exterior, la adhesión a planes de medicina prepaga sin copagos y la elección de colegios privados, entre otras, son pautas de consumo habituales en los hogares de clase media, tal como confirma la ENGH. Más aún, a partir de la devaluación y el reinicio de la inflación, estas preferencias se potenciaron en cierto sentido. En el caso de los servicios de salud, por ejemplo, los serios inconvenientes que enfrentaron las obras sociales en el momento de mayor crisis y la interrupción y recorte de servicios que se produjo en muchos casos, motivaron la contratación de prepagas por parte de una importante franja de familias de ingresos medios o el pase y la complementación de aportes desde obras sindicales a empresas privadas. Con respecto a la educación, la importante pérdida de días de clases en escuelas públicas con motivo de los paros docentes, sumada a las crecientes dificultades para acceder a vacantes en tales establecimientos, favoreció el vuelvo a los colegios privados. En tal sentido, se profundizó el esfuerzo económico de los hogares de clase media por asegurarse educación privada. En cuanto a los viajes al exterior, pese a la pérdida de ventaja local en el tipo de cambio luego de la devaluación, el fuerte incremento en las tarifas a destinos turísticos nacionales por presión de la demanda y la disponibilidad de facilidades crediticias alentaron, en cierta medida, la continuidad de los viajes internacionales, en especial a puntos limítrofes como Brasil. Estos comportamientos observados y respaldados por los resultados de la ENGH quitan fundamentación a la propuesta de eliminar los ítems en cuestión de la estructura del IPC.

La última encuesta de gasto de los hogares reveló cambios poco significativos en la composición del gasto de los hogares con respecto al relevamiento anterior, de modo que el actual IPC refleja adecuadamente los hábitos de las familias.

² Fuente: *La Nación*, 1º de marzo de 2008.

Los relevamientos de precios para la confección del IPC se efectúan tanto en supermercados como en comercios minoristas tradicionales, asegurando representatividad y mayor cobertura de información. La propuesta de reforzar la importancia de los supermercados en detrimento de los comercios chicos no debe perder de vista que estos últimos adquieren peso en las compras que realizan los hogares de ingresos más bajos, justamente los que se busca apuntalar en la estructura del IPC, según las intenciones expresadas por el gobierno. En esta franja de ingresos, a modo de ejemplo, el 90% del pan se compra en panaderías, el 75% de las verduras, en verdulerías y el 60% de la carne, en carnicerías². La cercanía, la escasa diferencia de precios con respecto a los grandes centros de compra, contrariamente a lo que ocurría hace años, la atención personalizada y la preservación de prácticas como la venta al fiado son factores que pesan en la elección de los comercios “de barrio” por parte de un alto porcentaje de hogares.

La propuesta de computar, en cada medición, los precios más bajos con el objetivo de evitar la estacionalidad y medir el efecto sustitución conlleva varias observaciones. Con respecto al tema de la estacionalidad, la metodología tradicional de cálculo del IPC contempla procedimientos tendientes a depurar las series de los efectos estacionales, de modo que es posible obtener la tendencia inflacionaria estándar y también en términos desestacionalizados. Por otra parte, tanto el propio INDEC como así también varios organismos privados, hacen una distinción, dentro de los bienes y servicios que integran la canasta referencial, entre aquellos estacionales, regulados y restantes. De esta manera, es factible estimar índices de la inflación subyacente, medición que de hecho es llevada a cabo. Los bienes y servicios estacionales tienen una participación de algo más del 9% en la estructura del índice, en tanto que los regulados representan el 20% del total, siendo el 70% restante el denominado núcleo, sobre el cual es posible calcular la inflación core.

Con respecto al objetivo de medir el efecto sustitución, esto es posible a partir de la estimación de un índice de precios encadenado, como el que se calcula en Estados Unidos. De todos modos, este tipo de indicador requiere de un relevamiento mensual de gastos de los hogares que aporte evidencia acerca del modo en que los consumidores sustituyen tipos de bienes y servicios cuando se producen cambios en los precios relativos. Es decir que los requisitos de información para un índice encadenado son muy exigentes en términos de operatividad, costos y tiempos de realización y procesamiento de datos. Relevamientos de este tipo, como lo son las ENGH, se llevan a cabo en el país con una frecuencia de ocho a diez años, mientras que, en rigor, para que sirvieran de base a un IPC encadenado, deberían realizarse con una frecuencia mensual, cosa virtualmente imposible en las condiciones actuales. De todos modos, no hay que perder de vista que un IPC encadenado sólo vale para medir variaciones de precios de un mes contra el anterior pues, al modificarse permanentemente la canasta de base y no quedar fija como parámetro, el índice pierde validez para referirse a períodos más extensos. Como fuere, es claro que la consideración del efecto sustitución no puede basarse en el simple cómputo de los bienes más baratos porque hay diversos factores que intervienen en el proceso de decisión de los consumidores, más allá del precio, y el resultado no siempre es el reemplazo directo del bien que ha aumentado y si lo es, lo es una proporción que no puede definirse *a priori*. Limitar la estimación del IPC al cómputo de precios de los bienes y servicios más baratos constituye una práctica discrecional, basada en un criterio subjetivo, que desconoce los procedimientos metodológicos convencionales tendientes a medir verdaderamente el efecto sustitución y que invalida la condición de “parámetro” de la canasta de bienes y servicios, tornando imposible conocer la evolución real de los precios en el tiempo.

La alternativa de introducir topes a los aumentos de precios con el propósito de eliminar la incidencia de acontecimientos puntuales, erráticos o elementos estacionales no tiene sentido por sí sola. La consideración de la estacionalidad ya fue comentada más arriba y posee un tratamiento metodológico concreto en el marco del IPC habitual, por lo que no resulta adecuado pretender eliminarla estableciendo topes de manera discrecional. Los comportamientos de

carácter extraordinario o erráticos también son tratados de forma permanente en el índice minorista. En efecto, los precios no son tomados en un momento puntual del mes sino en varias oportunidades a lo largo del período, con el objeto de captar toda la variabilidad registrada en el mismo. En este contexto, las subas puntuales, aunque eventualmente tengan una magnitud significativa, tienen una incidencia final moderada al promediarse con las restantes variaciones intersemanales producidas en el mes. Adicionalmente, cuando el precio de un producto tiene una variación extraordinaria muy importante, se lo reemplaza por el promedio de los precios de determinada categoría. En definitiva, la metodología habitual del IPC prevé el tratamiento de cambios de precios puntuales y de elevada magnitud, por lo que introducir topes *a priori* y de manera discrecional resulta innecesario e incluso inadecuado a los fines de obtener una medida fiable de la inflación minorista.

Conclusiones

El índice de precios al consumidor que calcula el INDEC tuvo, desde sus inicios, una evolución tendiente a constituirse en un indicador cada vez más abarcativo, inclusivo, representativo y fiel de la inflación minorista. En efecto, entre 1933 y 1943, el índice sólo se refería a Capital Federal y se basaba en una canasta de bienes y servicios representativa de una franja muy acotada de asalariados. A partir de ese último año la medición se extendió, primero a los suburbios inmediatos y luego a los partidos del Gran Buenos Aires y más tarde comenzó a calcularse un IPC nacional sobre la base de información de otras provincias, además de ampliarse la población de referencia en cuanto a escala de ingresos. Adicionalmente, el IPC fue incorporando mayor cantidad de variedades de productos, cantidad de tomas, puntos de relevamiento y flexibilidad en los procedimientos para ampliar la canasta y sustituir ítems. Asumiendo que, en forma periódica y en virtud de cambios en los hábitos de consumo de la población, la canasta de bienes y servicios de base y la estructura de ponderadores puede sufrir alteraciones, el INDEC llevó a cabo revisiones en la estructura del índice, valiéndose de las sucesivas encuestas a los hogares sobre sus pautas de gasto. Vale decir que la premisa general ha sido mejorar el indicador, conferirle solidez, reforzar su representatividad y tornarlo más abarcativo.

Las últimas propuestas oficiales de modificación al IPC que, llamativamente, se efectúan en un contexto de alteraciones recientes no explicitadas ni fundadas en el cálculo del índice y cuestionamientos a los resultados de las estimaciones, parecen ir en sentido contrario a la evolución seguida por la metodología del indicador. En efecto, se propone eliminar categorías de bienes, enfatizar la representación de ciertos sectores de ingresos y restringir la cobertura del indicador, tanto en lo que se refiere a variedades de productos como a puntos de venta, además de establecer topes predefinidos para descartar la incidencia de subas importantes. Esta serie de modificaciones consideradas se orientan a un indicador de carácter más restringido, además de introducir elementos de subjetividad y discrecionalidad que generarían aún más desconfianza sobre las cifras de inflación y provocarían una interrupción en la serie histórica del IPC y una pérdida en términos estadísticos. Más allá de que todas las ideas de reforma están sospechadas de pretender encubrir cambios no justificados en el procedimiento de cálculo del índice, lo cierto es que, aun manteniendo la forma habitual de estimación es posible obtener indicadores secundarios con propósitos específicos de información. Así como en Estados Unidos y muchos otros países se estiman diversos índices como subproductos del IPC general, es factible, a partir de la cuantiosa información que se emplea para el cálculo del mismo, arribar a índices de carácter más acotado con propósitos específicos: tratamiento de la estacionalidad, medición del efecto sustitución, seguimiento de índices atribuibles a determinados segmentos de ingresos y áreas geográficas. De hecho, en el país, el propio INDEC y organismos privados efectúan mediciones de carácter complementario, como por ejemplo el cálculo de la inflación *core*.

Las modificaciones al IPC propuestas por el gobierno se orientan a un indicador de carácter más restringido, además de introducir elementos de subjetividad y discrecionalidad

Los precios constituyen la información por excelencia del mercado sobre la que se basa la toma de decisiones acerca de la asignación de recursos. Los indicadores elaborados para hacer un seguimiento estadístico de los mismos tienen que ser confiables y descansar sobre criterios estadísticos objetivos, claros y debidamente explicitados y fundamentados. Sólo así la información que se desprende de los mismos es correcta y resulta idónea. Las pautas que deben regir la elaboración de indicadores tan fundamentales como son los de la inflación de un país se resumen en generalidad, objetividad y precisión estadística, cuestiones que parecen haberse dejado de lado en las últimas propuestas lanzadas para la reformulación del índice de precios al consumidor y los cambios ya introducidos en el procedimiento habitual de trabajo del organismo oficial. ■



Asociación Industrial Química
Bahía Blanca

Compañía Mega • Dow Argentina • Profertil • Solvay Indupa

**Respaldando las investigaciones
sobre la economía regional**

Impacto logístico del Polo Petroquímico

El complejo petroquímico tiene un profundo impacto en relación a la logística, por la demanda sostenida y creciente de transporte y la multiplicidad de agentes que intervienen en su cadena.

La carga proveniente del complejo petroquímico local se moviliza anualmente en 400 buques, 56 mil camiones y formaciones ferroviarias que totalizan casi 20 mil vagones.

El complejo es estratégico para el desarrollo de una plataforma de servicios logísticos y aporta masa crítica para el funcionamiento del muelle multipropósito y la consolidación del Trasandino del Sur.

Una de las líneas de estudio del CREEBBA es la relacionada con el Polo Petroquímico. Los trabajos realizados en este sentido abarcan diversos aspectos: importancia en el contexto nacional, impacto económico, perfil de los proveedores, entre otros¹.

Justamente, el impacto del complejo en la economía regional fue abordado desde los puntos de vista directo e indirecto. En este estudio se pretende indagar sobre un aspecto de interés particular: la logística y el transporte. El objetivo de estas notas se acerca más a lo cualitativo que a lo cuantitativo, es decir, pretenden describir cómo se componen los eslabonamientos de servicios a partir del envío de la carga más que cuantificar monetariamente su importancia, tarea que será objeto de análisis más adelante.

Esta investigación comienza enfocando la generación de cargas petroquímicas como demandante de servicios de transporte y logística. Posteriormente se indaga acerca de los servicios que involucra el envío de la carga, los agentes contratados y sus funciones en la cadena logística. Seguidamente se hace una evaluación de la infraestructura necesaria y los factores críticos para su funcionamiento.

El punto de partida: las cargas petroquímicas

Los dos elementos principales que configuran el impacto logístico son carga y transporte, esto es, los productos generados en las plantas del Polo Petroquímico combinados con el modo de transporte utilizado².

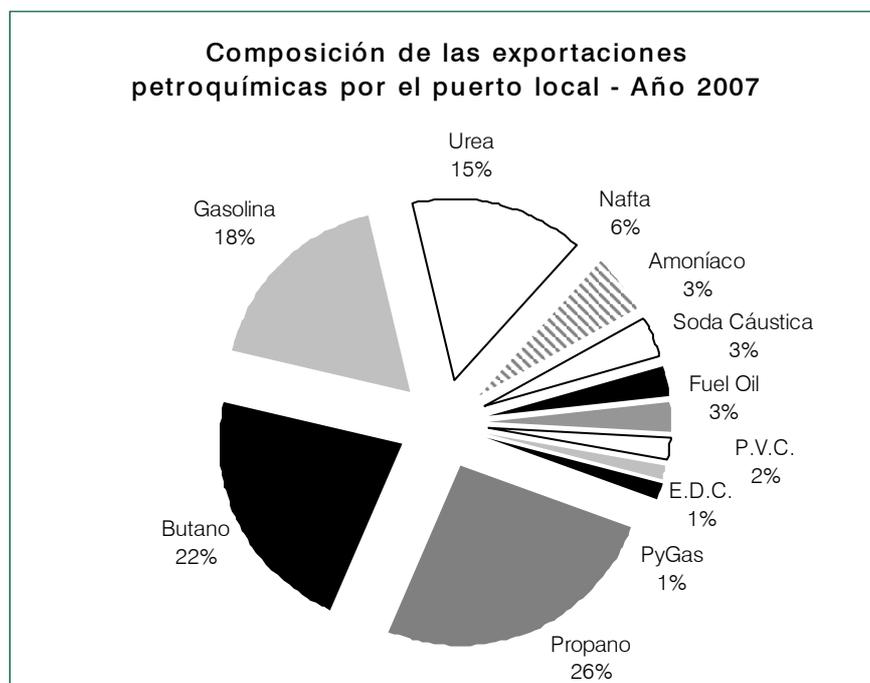
En general, se puede identificar la carga como plásticos, fertilizantes, soda cáustica, naftas y gases. Por su parte, los modos de transporte utilizados son el marítimo, carretero y ferroviario. En cada caso, además, se debe diferenciar la unidad de envío, pudiendo esta ser el contenedor, vagones tolva, o a granel en bodega de buque (en el caso de combustibles y gases, fundamentalmente).

Una característica de las cargas petroquímicas es su relativa estabilidad, dado que las plantas producen en niveles cercanos al máximo de su capacidad. Se observa sin embargo un aumento notable en la producción del Polo Petroquímico entre 1999 y 2003 aproximadamente, debido a las ampliaciones y a la puesta en marcha de la planta de fertilizantes.

¹ Se realizaron 16 estudios sobre el sector desde mayo de 2000 hasta la actualidad, los cuales están disponibles para ser consultados en www.creebba.org.ar.

² Otra parte del impacto se genera por la llegada de insumos a las plantas, pero no se tendrá en cuenta en el presente análisis.

Gráfico 1



Fuente: elaboración propia en base a datos del CGPBB

La relativa estabilidad de la carga, sumada a la localización del complejo en la zona portuaria y al tipo de mercaderías producidas, determina que el modo de transporte predominante sea el marítimo. En el Cuadro 1 se observan las estadísticas de ingresos de buques para la exportación de productos petroquímicos.

Cuadro 1

Ingresos de buques para la exportación de productos petroquímicos												
En unidades												
Tipo buque	96	97	98	99	00	01	02	03	04	05	06	07
Fertilizantes	26	12	14	16	12	41	58	73	72	62	72	57
Cistema (tanques)	138	142	95	123	118	154	156	130	129	151	155	189
Portacontenedores	1		6	9	14	12	13	18	19	18	20	22
Gaseros	105	107	115	146	144	125	135	158	160	133	141	124
Buques Polo Petroquímico	270	261	230	294	288	332	362	379	380	364	388	392
Total de buques puerto	750	811	879	836	859	910	898	982	980	1.104	1.054	1.174
% sobre el total del puerto	36%	32%	26%	35%	34%	36%	40%	39%	39%	33%	37%	33%

Fuente: elaboración propia en base a datos del CGPBB

Como se puede apreciar, aproximadamente un tercio de los buques del puerto se relacionan con el movimiento del Polo Petroquímico. El aumento en la cantidad de embarcaciones se relaciona directamente con el incremento de la producción luego de las ampliaciones y la preponderancia de la mercadería a granel con destino al mercado externo. En este sentido,

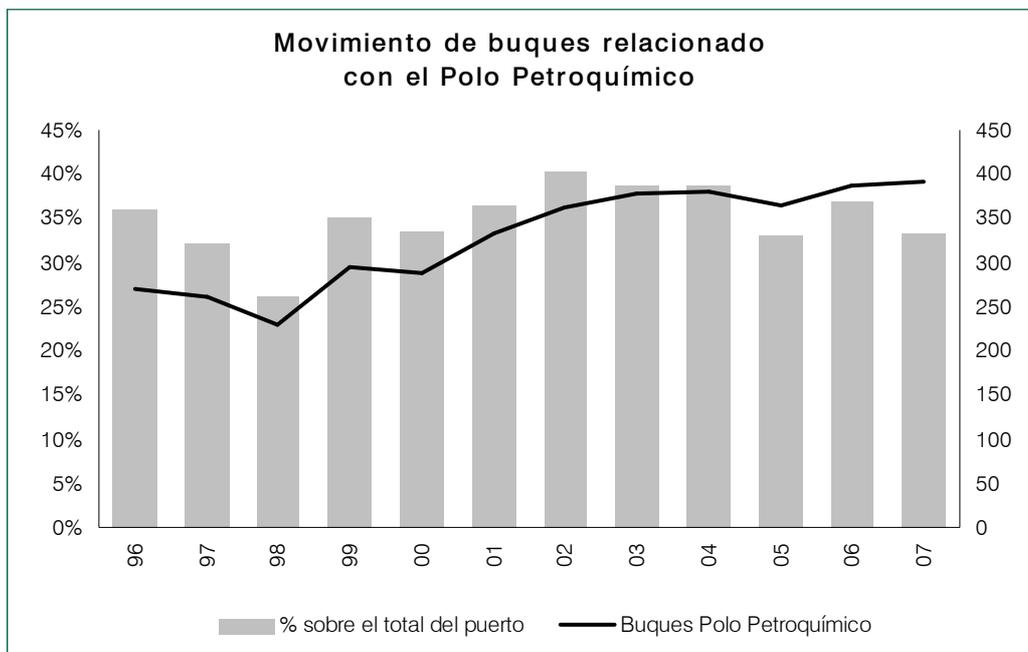


Gráfico 2

Fuente: elaboración propia en base a datos del CGPBB

entonces, es importante destacar que la pérdida de participación de los buques relacionados con el Polo Petroquímico a pesar del constante incremento de unidades se debe fundamentalmente al mayor aumento de otros tipos de embarcaciones, relacionados con otras cargas (en general, del sector agroexportador).

Características de los buques de carga petroquímica									
Tipo de buque	Eslora (metros)			Calado (metros)			TRN		
	Max	Min	Prom	Max	Min	Prom	Max	Min	Prom
Fertilizantes (ultramar)	190	79	130	11,3	4,4	7,6	13.406	1.070	5.465
Fertilizantes (cabotaje)	181	120	168	10,8	6,4	9,4	11.309	2.758	8.801
Cisterna (ultramar)	218	155	180	11,5	6,5	9,4	16.013	5.344	11.753
Cisterna (cabotaje)	218	105	120	7,6	4,5	6,0	17.572	1.101	2.992
Gaseros (ultramar)	230	100	162	9,4	4,0	6,6	17.305	1.374	7.671
Portacontenedores	184	159	174	10,0	7,0	8,4	11.796	4.182	8.400

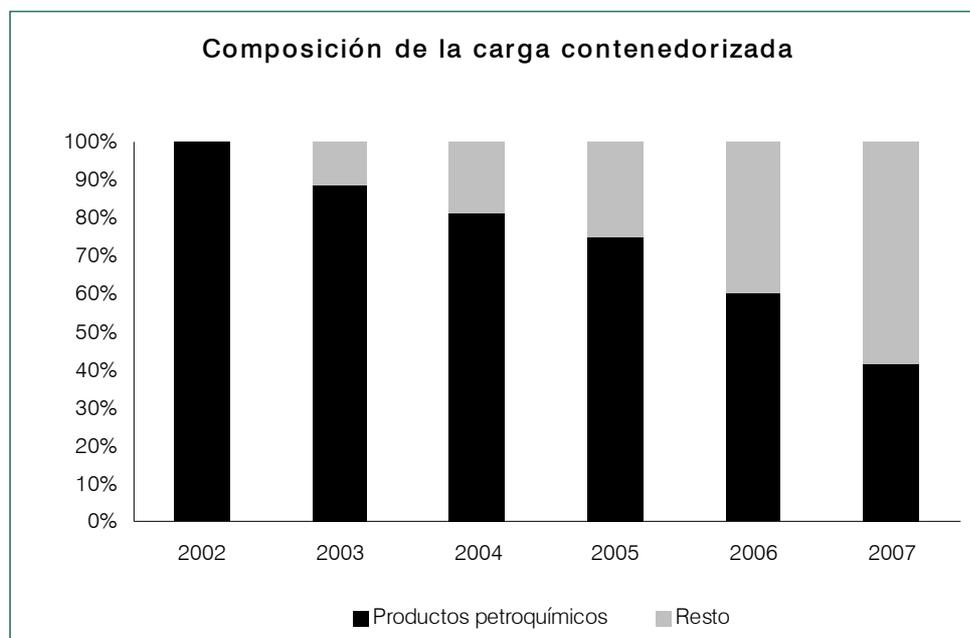
Cuadro 2

Fuente: elaboración propia en base a datos del CGPBB

El cuadro de caracterización de buques pretende dimensionar cada tipo de embarcación, ya que esta tiene influencia en los servicios demandados, y por ende, en los ingresos generados (tasas portuarias, amarre y desamarre, etc.)

Por último, en relación a los envíos por vía marítima, cabe analizar brevemente la composición de la carga contenedorizada.

Gráfico 3



Fuente: elaboración propia en base a datos del CGPBB

Una primera mirada al Gráfico 3 evidencia un sostenido aumento de la participación de otras cargas en contenedores. Este resultado refleja una clara externalidad positiva generada por los embarques de contenedores de empresas del Complejo, a partir del cual, gradualmente se desarrolló este servicio de transporte, abriendo oportunidad de economías de costos para otras empresas exportadoras de la región. Por ejemplo, en el último año (2007), la exportación de harina superó en toneladas al PVC, carga que históricamente lideró la exportación por contenedores.

Modelos de cadenas logísticas

Una vez analizados los dos elementos esenciales para el impacto logístico (carga y transporte), la pregunta fundamental a responderse es: ¿qué tipo de servicios se ponen en marcha para el movimiento físico de mercaderías del Polo Petroquímico?

Para esto, se exponen tres modelos descriptivos de cadenas logísticas, cada una para un modo de transporte particular. Los esquemas 1, 2 y 3 indican de un modo simple, la interrelación entre carga y transporte desde la producción en las plantas del Polo Petroquímico hasta la llegada al cliente. En esta interrelación se pueden observar los agentes intervinientes y las tareas involucradas en las operaciones logísticas.

Agentes intervinientes en la cadena logística

Los agentes que intervienen en estos simplificados modelos logísticos son empresas e instituciones que tienen a su cargo una función específica para lograr que la mercadería se comercialice en tiempo y forma. Algunos de ellos son comunes a cualquier modelo, por ejemplo, las compañías aseguradoras, que en diversas etapas cubren el riesgo de pérdida económica de la mercadería y/o del transporte (robos, roturas, etc.).

Diagrama de flujos de actividades en torno a la operatoria marítima

Esquema 1

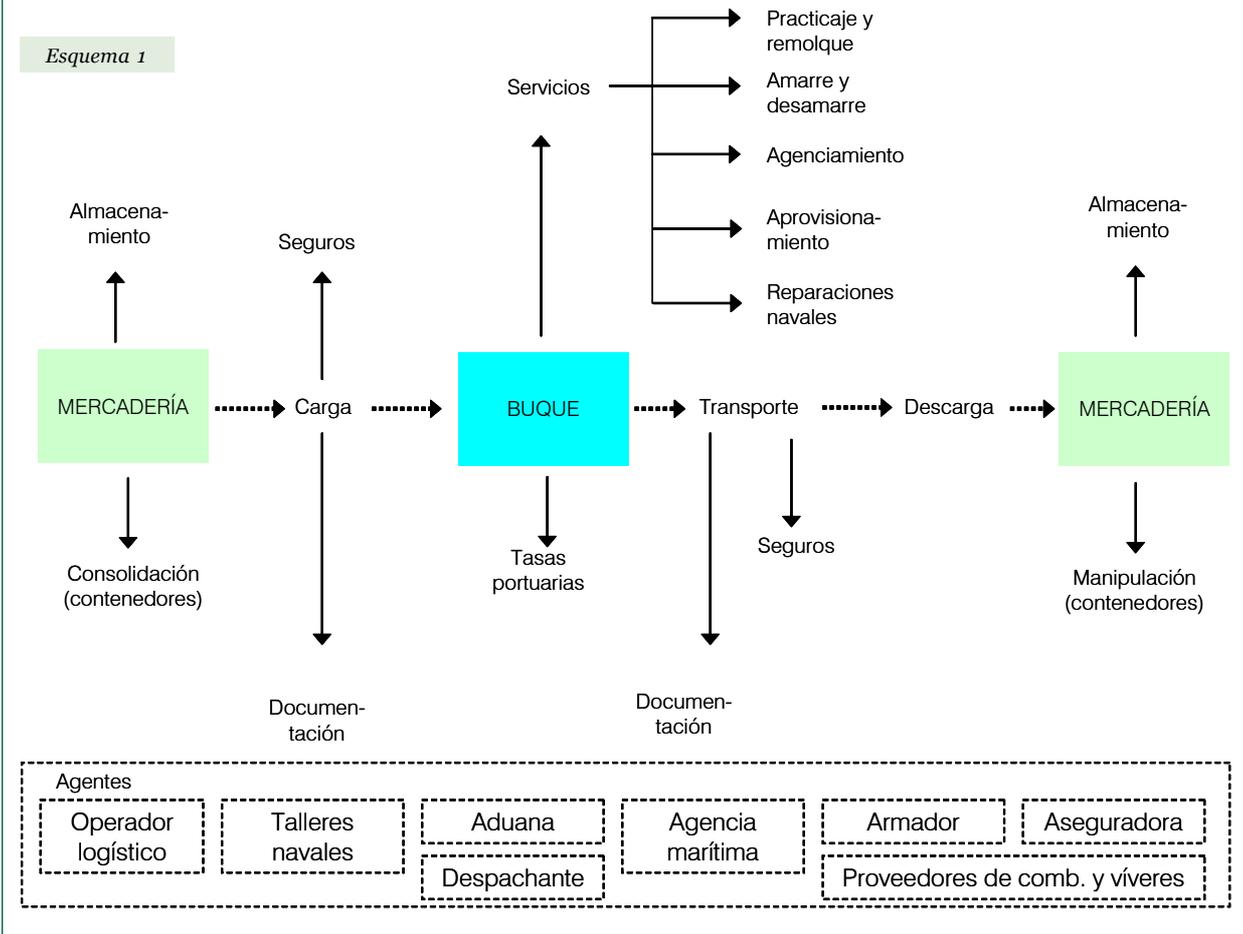
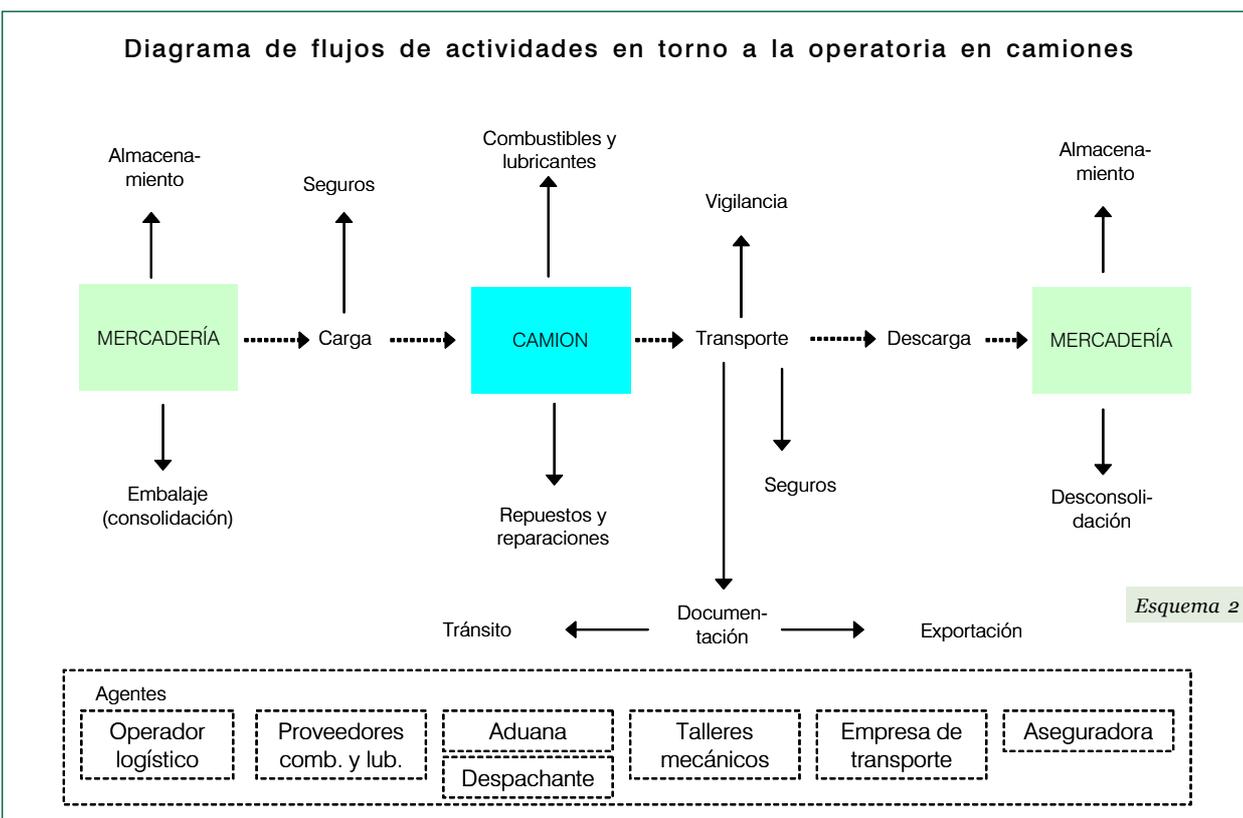
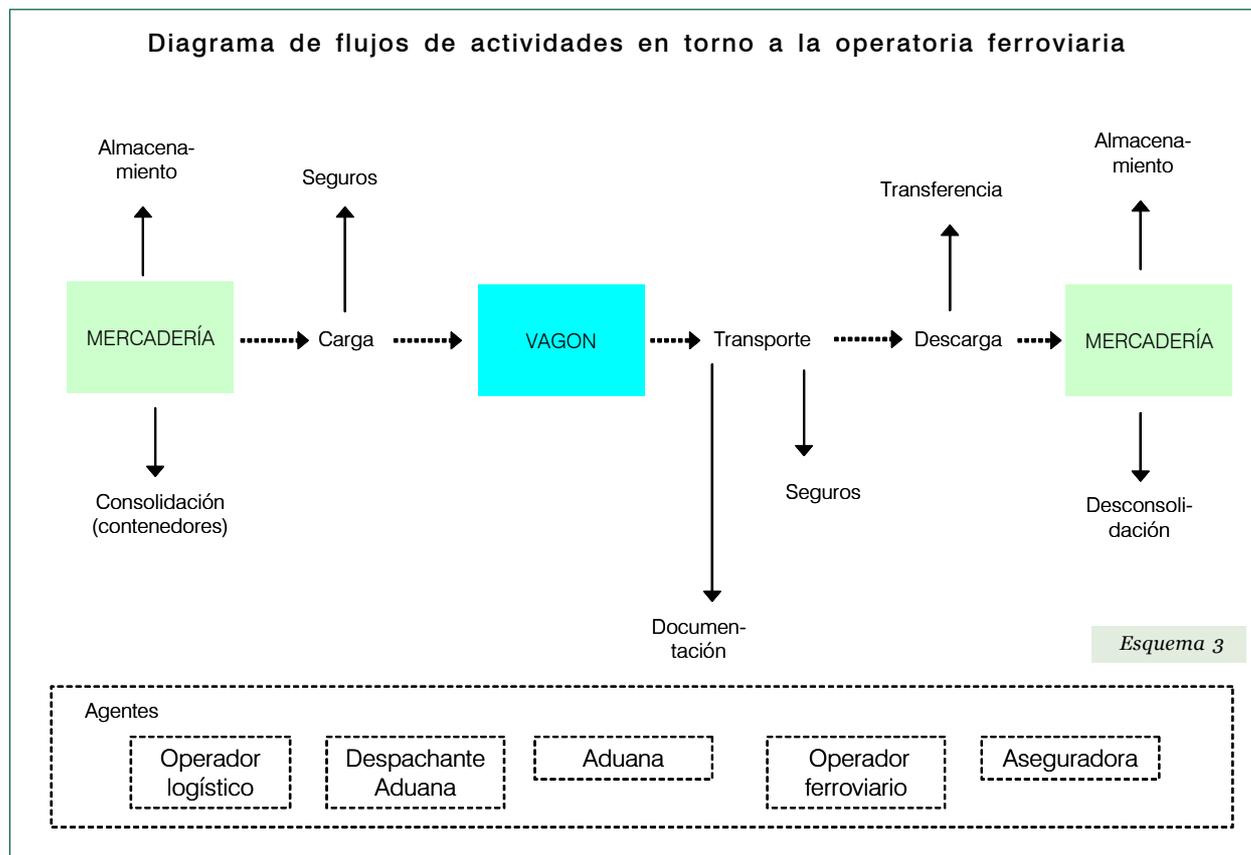


Diagrama de flujos de actividades en torno a la operatoria en camiones

Esquema 2





Fuente esquemas 1, 2 y 3: elaboración propia

Otro agente interviniente es la Aduana, obviamente en los despachos de exportación. Esta institución tiene una función administrativa, de control y recaudación, y como agente inseparable de esta función se encuentra el despachante de aduana, quienes se ocupan básicamente de confeccionar los permisos de embarque y tramitar con la Aduana. Últimamente se está observando un incremento en la gama de servicios ofrecidos por los despachantes, avanzando en la cadena logística.

El operador de transporte depende, obviamente, del modo de transporte en cuestión. En el caso de transporte marítimo, es la empresa naviera. Para el caso ferroviario, es el concesionario del ramal. El transporte carretero, en este sentido, presenta una mayor diversificación en este aspecto, ya que el operador de transporte puede ser desde una gran empresa hasta un transportista unipersonal. Sin embargo, las empresas petroquímicas suelen operar con empresas medianas y grandes que poseen flota propia y brindan además otros servicios logísticos, como estiba y almacenamiento.

En el caso del operador logístico, más que diferencias entre los distintos modelos expuestos en los esquemas, se pueden observar dos modalidades diferentes en la operatoria logística de las empresas del Polo Petroquímico. Por un lado, una participación más activa y centralizada de los departamentos de logística, y por otro lado, la tercerización de servicios en un operador logístico externo.

En esta última modalidad, la responsabilidad del departamento de producción de las firmas finaliza una vez que se transfiere la mercadería a un agente denominado Operador Logístico Externo. Este coordina el proceso logístico hasta que la mercadería llega a destino, pero no toma decisiones comerciales: los contratos con los clientes, el transporte a utilizar, el almacenamiento, etc., lo decide internamente la empresa petroquímica. Este operador, además,

BOX 1. BRASIL Y SU IMPORTANCIA EN LAS VENTAS PETROQUÍMICAS

Es innegable la importancia de Brasil como cliente en relación a las exportaciones regionales en general, pero particularmente en el rubro petroquímico. Luego de analizar las estadísticas portuarias, se pueden obtener algunas conclusiones por demás interesantes.

En primer lugar, las exportaciones de petroquímicos se triplicaron respecto a mediados de la década del '90. Por otro lado, el volumen enviado muestra un claro "salto" a principios de 2000, coincidente con una mayor diversificación en los productos enviados. Esto se corresponde con la finalización de las ampliaciones y la construcción de nuevas plantas en el complejo.

En segundo lugar, la participación del rubro petroquímico en las compras de Brasil se ha incrementado más de 10 puntos porcentuales en el período analizado. Finalmente, del total de productos exportados por las plantas del Polo, Brasil acapara más del 75% de sus ventas.

Todas estas relaciones de datos estadísticos no hacen más que confirmar la importancia de la vinculación comercial con el vecino país, principal mercado abastecido no sólo en el rubro petroquímico sino también agroexportador.

Indicadores de exportaciones marítimas a Brasil

Año	Export. totales	Exportaciones a Brasil		Productos petroquímicos exportados a Brasil			
		Volumen	% sobre el total exportado	Diversificación (cantidad productos)	Volumen	% sobre dichos productos	% sobre total exportado a Brasil
1996	4.259.104	1.559.285	37%	8	439.750	84%	28%
1997	5.503.120	764.651	14%	5	402.538	96%	53%
1998	7.473.930	3.010.318	40%	8	360.250	91%	12%
1999	5.963.482	3.162.577	53%	7	632.400	90%	20%
2000	6.363.991	3.136.965	49%	7	638.917	88%	20%
2001	7.631.830	3.707.527	49%	12	1.242.052	74%	34%
2002	7.322.814	3.656.522	50%	15	1.373.368	64%	38%
2003	8.472.743	4.236.234	50%	16	1.654.178	66%	39%
2004	8.261.372	3.330.322	40%	15	1.344.513	60%	40%
2005	10.734.000	3.554.647	33%	16	1.315.849	61%	37%
2006	9.459.705	3.610.136	38%	12	1.484.002	67%	41%
2007	10.060.088	2.800.451	28%	11	1.119.293	71%	40%

aporta los recursos humanos y materiales (maquinarias, por ejemplo), utilizando sólo la infraestructura de la empresa. En la otra modalidad, la función del área de logística (interna a la empresa) es la de planificar y contratar transporte, almacenaje y manipuleo, coordinar y controlar dichas tareas, y a partir de ellas, realizar las respectivas gestiones administrativas. De todas maneras, se siguen tercerizando tareas, como por ejemplo el despacho de mercaderías, cuyo componente es fundamentalmente mano de obra.

Existen también agentes y servicios diferenciales en cada modelo. Un caso concreto es la agencia marítima. La misma brinda todo el asesoramiento y práctica legal para que un buque entre y salga de aguas argentinas sin problema alguno. Para eso está en informe constante con CGPBB al anunciar el buque; Sanidad Marítima y Migraciones en los casos en que provenga del exterior, da aviso al cargador de la fecha prevista de llegada, y, una vez el buque atracado se le formaliza entrada con Aduana y Prefectura Naval Argentina. Los servicios que

BOX 2. LOS FLUJOS TERRESTRES**

Los últimos datos disponibles en cuanto a movimiento terrestre de mercaderías se pueden reflejar como sigue:

Flujos de carga petroquímica por vía terrestre (*)			
EGRESOS POR CAMIÓN			
Carga	Destino	Volumen (miles tn)	Unidades (camiones)
Polietileno	Mendoza, San Juan, Córdoba, Santa Fe, Buenos Aires, Tierra del Fuego	267	11.000
Urea	Mercado interno. Radio de 400 km de Bahía Blanca	257	9.000
PVC - Soda cáustica	Bs As	161	6.436
Combustible	Sur y Centro del país	750	30.000
Gases	s/d	240	
Subtotal		1.675	56.436
EGRESOS POR FERROCARRIL			
Carga	Destino	Volumen (miles tn)	Unidades (vagones)
Polietileno	Bs As (60% exportación a Brasil y 40% mercado interno Cap. Fed. y GBA)	313	13.000
Urea	Rosario	70	1.500
Soda Caústica Líquida	Bs As	179	3.578
PVC a granel	s/d	40	763
Subtotal		602	18.841

Fuente: elaboración propia en base a consultas a empresas.

(*) Polietileno y urea corresponden al año 2007. El resto de los productos al año 2006.

Surge de los datos precedentes que el modo predominante en el transporte terrestre es el carretero, con el 74% del volumen movilizado. Este movimiento involucró además el triple de unidades (camiones) que el transporte ferroviario. Este importante tener en cuenta este dato al momento de cuantificar el impacto económico indirecto generado en el sector transporte y logística, ya que cada camión implica, por ejemplo, la remuneración a un chofer, combustible, repuestos, etc.

Finalmente, hay que destacar que a la importancia atribuida en el box anterior al mercado brasileño por vía marítima se le debe adicionar un flujo movilizado en contenedores por tren, lo cual incrementa más aún su participación relativa como destino de la carga petroquímica, ya que finalmente serán exportados por las terminales porteñas.

** Una noción completa de los flujos de transporte regionales se puede obtener en "Medición de flujos en el transporte de carga", IAE 94, septiembre de 2007.

presta se orientan a la gestión integral de servicios al buque: contrata prácticos y remolcadores, amarradores, entrega de combustible, lubricantes y provisiones para la tripulación, provisión de agua potable, atención médica a la tripulación, reparaciones en caso de averías, etc. También formaliza toda la documentación de carga o descarga con Aduana.

En el transporte carretero un servicio adicional es la vigilancia, ya que debido a la inseguridad imperante, las empresas generalmente contratan empresas de seguridad que los acompañen en su recorrido o bien realicen monitoreos satelitales. Esto sucede en algunas ocasiones en el transporte ferroviario, dependiendo del valor de la carga y las complicaciones que puedan presentar las zonas que atraviesa la línea férrea. No pueden dejar de mencionarse los servicios de aprovisionamiento y reparaciones. Para el caso de los buques, el impacto económico generado en los talleres navales ha sido estudiado en profundidad, arrojando resultados de gran magnitud³.

³ *“Un nuevo perfil para el puerto (I y II)”, IAEs 53 y 54 (noviembre 2000 y enero 2001).*

Comentarios finales

A lo largo del estudio se pudo observar que el complejo petroquímico tiene un profundo impacto en relación a transporte y logística. Si bien no se ha cuantificado la generación de ingresos y mano de obra del mismo, esta afirmación surge principalmente por la demanda sostenida y creciente de transporte y la multiplicidad de agentes que intervienen en la cadena logística. De acuerdo a los últimos datos disponibles correspondientes al año 2007, por año, la carga se moviliza en 400 buques, 56 mil camiones y formaciones ferroviarias que totalizan casi 20 mil vagones. Es importante destacar además que:

- Es un complejo productivo estratégico para proyectos relacionados con una plataforma local de servicios logísticos.
- Impulsó la llegada de buques portacontenedores y sigue teniendo un importante aporte de masa crítica para la operación del muelle multipropósito.
- Genera un importante aporte a la autonomía del puerto por la generación de ingresos a través de las tasas portuarias que erogan los buques al momento de ingresar a retirar carga petroquímica.
- Aporta también masa crítica para el funcionamiento y la consolidación del Corredor Trasandino del Sur⁴.
- Consolida la relación comercial con Brasil por ser uno de los principales rubros de sus compras a nuestra región.

Los factores críticos para que el impacto en transporte y logística cobre cada vez más importancia se relacionan fundamentalmente con la infraestructura:

- Accesos carreteros y ferroviarios al puerto, que es donde se ubican las plantas del Polo Petroquímico. El mantenimiento mejoramiento de esta infraestructura surge como prioritario, sobre todo en las épocas pico de exportación del complejo agropecuario.
- Aguas profundas que permiten el ingreso de buques de gran calado. Es fundamental que el puerto mantenga la política de dragado, a través del cual asegura que se mantenga su principal ventaja competitiva de aguas profundas.
- Infraestructura para la utilización de contenedores (muelle, maquinarias). La puesta en marcha del muelle multipropósito requiere de equipos de capital adecuados que permitan acercarse en eficiencia a las terminales especializadas en este aspecto. ■

⁴ *La relación entre el Polo Petroquímico, Chile y Brasil a través del Corredor Trasandino del Sur fue analizada en numerosas oportunidades por el CREEBBA.*

Perspectivas en el frente fiscal

Los recursos tributarios exhiben en términos generales un buen desempeño y acompañan el crecimiento del gasto público.

Gran parte de la recaudación se sustenta en impuestos altamente distorsivos, como el impuesto al cheque y las retenciones.

La perspectiva de las finanzas públicas provinciales no resulta alentadora por el aumento en el gasto y el alto nivel de endeudamiento.

La situación fiscal de Argentina, sumada al actual nivel de reservas, habitualmente se presenta como uno de los factores que permite el sostenimiento del plan económico vigente. Si bien los niveles crecientes en los ingresos fiscales del sector público nacional avalan esta clase de análisis, resulta imprescindible tener, al momento de realizar un diagnóstico con cierta perspectiva, una visión clara de la sustentabilidad del esquema fiscal actual y de las consecuencias que el mismo posee sobre el funcionamiento de la economía. Las acciones del sector público, manifestadas tanto en sus decisiones de gasto como de ingresos, no solamente tienen impacto sobre las cuentas fiscales, sino que también desencadenan una serie de efectos extrafiscales que afectan los esquemas de incentivos sobre la base de los cuales los agentes económicos toman sus decisiones. Por esta razón, cuando se analiza el frente fiscal, además de describir el comportamiento de las cuentas públicas se requiere un aporte que tenga en cuenta una mirada normativa de la situación.

En la presente nota se analiza la evolución de la situación fiscal del sector público argentino, con particular énfasis en el desempeño más reciente, contemplando además de lo ocurrido en el nivel nacional, el estado actual de las cuentas provinciales. A partir de dicho análisis se hace posible la evaluación de las perspectivas globales.

¿Qué pasa con la recaudación total?

En esta sección se describe la evolución de los ingresos tributarios totales, es decir de la recaudación incluyendo la proporción que corresponde al sector público nacional como el monto que se transfiere a las provincias en concepto de coparticipación. Esto implica la consideración global de los ingresos por fuente si tener en cuenta el destino de los fondos. Se analizan los ingresos tributarios¹ en particular porque los mismos impactan sobre las finanzas de la Nación y también de las provincias mediante el proceso de coparticipación impositiva.

En el Cuadro 1 puede observarse el desempeño de la recaudación por fuente, que exhibe una tendencia claramente creciente en los últimos años. En particular, al comparar las cifras correspondientes al cierre de 2007 en relación con el año 2006 puede observarse que el total de recursos recaudado por AFIP en 2007 alcanza los 222 mil millones de pesos aproximadamente, un 33% más que lo ingresado durante el año anterior. De ese total cerca del 62% corresponde a recaudación de impuestos, mientras que los recursos de la seguridad social representan el 25% siendo el resto aportado por los ingresos aduaneros. En todos los casos se observa un aumento sustancial en las cifras que ingresan a las arcas nacionales.

En líneas generales, los ingresos recaudados se incrementan como consecuencia de un mayor dinamismo en el nivel de actividad del país que incrementa las bases imponibles de los

¹ Los ingresos totales del sector público están formados por los recursos tributarios, es decir los ingresos tributarios y las contribuciones a la seguridad social, mas otros ingresos, entre los que se incluye a las rentas de la propiedad y los ingresos no tributarios.

Recaudación por impuestos, recursos de la seguridad social y aduanas

Miles de pesos

CONCEPTO	2005	2006	2007	07/06
TOTAL GENERAL	132.024.713	167.317.307	221.970.496	33%
IMPUESTOS 1/	86.704.064	106.121.458	137.049.323	29%
IVA Bruto 2/	39.654.945	50.367.489	66.659.013	32%
Pagos directos y retenciones DGI	23.542.605	30.075.099	39.260.177	31%
Pagos directos y retenciones DGA	16.112.341	20.292.390	27.398.835	35%
IVA Neto de Devoluciones	36.853.129	47.104.309	62.669.318	33%
Ganancias	28.045.399	33.615.092	42.854.905	27%
Pagos directos y retenciones DGI	26.902.307	32.126.889	40.588.011	26%
Retenciones DGA	1.143.092	1.488.203	2.266.895	52%
Cuentas Corrientes	9.434.291	11.685.685	15.064.961	29%
Combustibles Líquidos y GNC	6.017.379	6.572.626	7.465.676	14%
Combustibles líquidos (excepto gas oil, diesel oil y kerosene)	1.769.036	2.051.793	2.537.763	24%
GNC y otros combustibles (gas oil, diesel oil y kerosene)	1.911.649	2.007.047	2.171.390	8%
Impuesto al gas oil	1.834.552	1.980.466	2.200.475	11%
Tasa de Infraestructura Hídrica Dto 1381	341.369	368.011	387.687	5%
Recargo consumo de gas	160.773	165.307	168.361	2%
Internos	3.665.597	4.100.374	4.728.136	15%
Tabacos	2.699.861	2.717.336	3.021.325	11%
Seguros		1.383.039	10.570	-99%
Automotores y motores gasoleros			51	
Resto	965.736		1.706.810	
Adicional de emergencia sobre cigarrillos	392.086	398.244	447.075	12%
Bienes personales	1.812.727	2.076.697	2.491.996	20%
Ganancia mínima presunta	1.102.188	1.084.025	1.298.974	20%
Monotributo - Recursos Impositivos	756.922	868.746	1.063.328	22%
Resto	509.346	580.661	877.455	51%
Impuesto por radiodifusión por TV y AM/FM	140.046	162.294	204.621	26%
Impuesto a la transferencia de inmuebles	116.136	167.165	382.415	129%
Fdo. p/ Educación y Prom. Cooperativa	54.619	58.749	65.490	11%
Impuesto a los premios de juegos de azar	41.425	55.297	61.712	12%
Impuesto s/las entradas cinematográficas y s/los videos	28.836	31.097	38.350	23%
Otros	128.284	106.058	124.867	18%
Devoluciones, reintegros fiscales y reembolsos (-)	4.686.817	5.228.180	5.902.195	
Devoluciones	2.801.817	3.263.180	3.989.695	
Reintegros fiscales	1.885.000	1.965.000	1.912.500	
SEGURIDAD SOCIAL	28.460.349	39.999.644	56.087.495	40%
Contribuciones 3/	13.348.505	19.646.073	29.249.911	49%
Aportes	8.003.726	10.730.813	14.322.633	33%
Obras sociales	4.792.309	6.314.141	8.266.248	31%
Riesgos del trabajo	1.724.237	2.647.116	3.498.474	32%
Monotributo - Recursos de la Seguridad Social	591.572	661.501	750.229	13%
Facilidades de Pago pendientes de distribución 4/	111.415	529.100		
RECURSOS ADUANEROS 5/	16.748.885	20.667.104	28.796.162	39%
Comercio Exterior	16.190.192	19.840.852	27.468.169	38%
Derechos a la Exportación	12.322.523	14.711.660	20.449.734	39%
Derechos a la Importación	3.780.338	5.018.565	6.859.209	37%
Estadística de Importación	96.225	120.431	156.082	30%
Factor de convergencia neto	-8.894	-9.804	3.143	-132%
Tasas Aduaneras	3.944	4.529	8.756	93%
Resto	554.749	821.723	1.319.238	61%
RECURSOS TRIBUTARIOS	119.252.412	150.008.741	199.781.706	33%

Cuadro 1

Fuente:
Administración
Federal de
Ingresos
Públicos

1/ Recaudación neta de devoluciones, reintegros fiscales y reembolsos

2/ Recaudación bruta, sin restar devoluciones, reintegros fiscales y reembolsos

3/ Incluye facilidades de pago y agentes de retención

4/ Pendiente de distribución

5/ No incluye recaudación por Impuestos a las Ganancias, al Valor Agregado, Internos y Combustibles

impuestos, y también a causa de modificaciones en las alícuotas de algunos impuestos, concretamente en el caso de los derechos de exportación. Adicionalmente, a partir de la sanción de la ley 26.222 que permite el traspaso al régimen de reparto de algunos grupos de contribuyentes, se generan ingresos extraordinarios que incrementan notablemente el caudal de los recursos de la seguridad social, los que son contabilizados para el cálculo del resultado fiscal como recursos ordinarios. En términos concretos, las contribuciones patronales se incrementan entre 2007 y 2006 casi un 50%, con la mayoría de los traspasos desde las AFJP realizados durante el segundo y tercer trimestre de 2007

Todos los tributos exhiben variaciones interanuales fuertemente positivas. Las mayores contribuciones al incremento en la recaudación total fueron registradas en los tributos tradicionales que conforman la base del sistema tributario actual, como es el caso de IVA y Ganancias, hallándose también incrementos significativos en los Derechos de Exportación y el Impuesto a los Débitos y Créditos, ambos de creciente importancia para el esquema recaudatorio a partir de la salida de la convertibilidad.

El IVA, además de ser impuesto que realiza el mayor aporte a la recaudación nacional, exhibe durante 2007 un incremento del orden del 32% en relación con el año anterior. Esto es así por las variaciones registradas en los precios de la economía y también a causa del incremento en la demanda observado durante la totalidad de 2007. En términos más desagregados, se puede destacar el importante aumento en la recaudación del IVA aduana como consecuencia de las mayores importaciones gravadas y a un incremento en el tipo de cambio. La aceleración observada en la tasa de inflación de los primeros meses de 2008 permite concluir que los ingresos nominales de ese impuesto en DGI irán en constante aumento.

En segundo lugar por su importancia puede mencionarse el Impuesto a las Ganancias, que aporta casi 43 mil millones de pesos y observa una variación interanual del orden del 27%. Con respecto a su evolución puede mencionarse que el incremento en el nivel de actividad económica y los aumentos registrados en precios y remuneraciones influyen en dicho resultado. No obstante, los cambios en la legislación del impuesto traducidos principalmente en la elevación del mínimo no imponible, las deducciones especiales y por carga de familia, y la ganancia neta a partir de la cual se calculan las deducciones por estos conceptos atenuaron el incremento en la recaudación de este impuesto. Vale destacar que en un contexto inflacionario la imposibilidad de ajustar las ganancias por inflación incrementa la recaudación recayendo sobre ganancias ficticias.

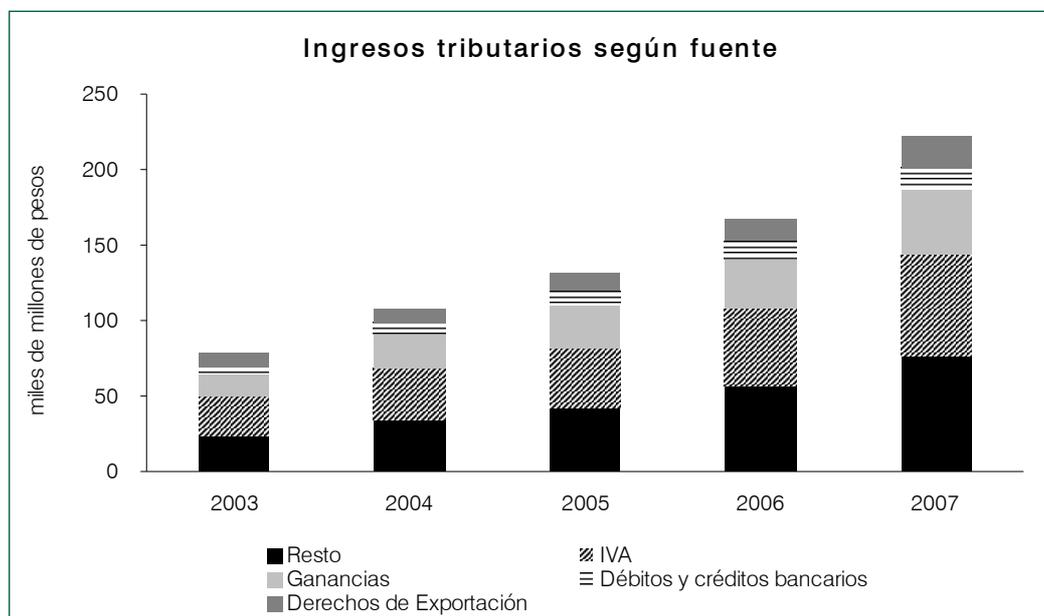


Gráfico 1

Fuente: AFIP

² El Sector Público Nacional comprende los movimientos de la Administración Pública Nacional las Empresas y Sociedades del Estado, los Entes Públicos que no pertenecen a la Administración Nacional y los Fondos Fiduciarios. La Administración Pública Nacional contempla en su presupuesto los movimientos de la Administración Central, los Organismos Descentralizados y las Instituciones de Seguridad Social.

³ La base caja computa el movimiento de fondos independientemente del ejercicio fiscal al cual corresponde la imputación, al contrario de la base devengado que considera los movimientos de acuerdo al ejercicio fiscal en el cual se originan sin contemplar el momento en el que se efectivizan los gastos e ingresos.

⁴ Gastos ordinarios: son los gastos habituales, normales para el funcionamiento de la actividad gubernamental.

A partir de la salida de la convertibilidad adquieren una creciente importancia dentro de los ingresos tributarios el Impuesto a los Créditos y Débitos en Cuenta Corriente y los impuestos al comercio exterior, particularmente los Derechos de Exportación. Ambos tributos comparten las características de ser altamente distorsivos para el funcionamiento de la economía y de muy fácil recaudación. Durante 2007, el impuesto aplicado sobre las cuentas corrientes genera ingresos por una cifra superior a los 15 mil millones con una variación interanual del 29% como consecuencia de un creciente volumen de transacciones bancarias asociado al mayor nivel de actividad. En el caso de los derechos de exportación, el aporte es superior a los 20 mil millones de pesos incrementándose durante 2007 casi un 40% en comparación con el año anterior. Este desempeño es consecuencia del importante aumento de las cantidades despachadas al exterior, sobre todo de productos primarios y subproductos, a los mayores precios registrados en el plano internacional, a variaciones en la composición de las exportaciones gravadas y a modificaciones en las alícuotas de algunos productos. En suma, estos dos impuestos contribuyen con más de 35 mil millones de pesos a la recaudación total. En el Gráfico 1 puede observarse el desempeño de los principales tributos en los últimos años.

La situación del gobierno nacional

En el Cuadro 2 se observan las cifras correspondientes a los ingresos y gastos del Sector Público Nacional no Financiero² (SPNNF) base caja³ para 2007. Por las modificaciones metodológicas detalladas en el Box 1 no es posible realizar comparaciones anuales homogéneas entre algunos ítems de gastos e ingresos nacionales, motivo por el cual en el cuadro no se incluye la evolución temporal de los mismos. Asimismo, se analizan únicamente las cifras comparables de gastos e ingresos públicos y los resultados del SPNNF dado que no se resultan alterados por las nuevas disposiciones contables.

Los ingresos totales del SPNNF durante 2007 superan los 164 mil millones de pesos, constituidos en su mayoría por recursos corrientes siendo los recursos de capital de magnitud poco significativa. Dentro de los recursos corrientes, que suman aproximadamente 100 mil millones de pesos (un 50% de los recursos tributarios totales comentados en el apartado anterior), un 67% es aportado por los tributos mientras que los recursos de la seguridad social recaudan un 27%. La importancia del resto de los ingresos corrientes no es relevante para el análisis del resultado fiscal debido a su escasa magnitud.

Los gastos totales en 2007 son cercanos a los 155 mil millones de pesos, mientras que los gastos primarios que excluyen el pago de intereses ascienden a 138 mil millones de pesos durante el mismo período de análisis. Durante 2006, los gastos primarios que no computan las transferencias por coparticipación totalizan 100 mil millones de pesos, con lo cual en 2007 se registra una variación interanual de este concepto del orden del 37%, porcentaje que demuestra la dinámica creciente de los gastos públicos en los últimos meses y plantea una gran exigencia a los ingresos del sector público.

Los motivos que explican este comportamiento en los gastos primarios se relacionan con aumentos en las principales partidas del gasto público. En primer lugar debe destacarse la evolución observada en las prestaciones de la seguridad social que captan cerca de 50 mil millones de pesos durante 2007, cifra que significa un aumento del 57% en comparación con los registros del año anterior debido a un mayor número de jubilados y a los incrementos en las jubilaciones y pensiones operados durante tal período. Esta categoría de gasto es de carácter ordinario⁴, es decir que se repite anualmente en función de la cantidad de individuos que perciben jubilaciones y pensiones bajo el sistema de reparto y constituyen una obligación permanente para el estado. Durante 2007, tal como se explica en la sección anterior, la

Sector Público Nacional no Financiero - Base Caja (anual)

En millones de pesos - Año 2007

I) INGRESOS CORRIENTES	163.801
- INGRESOS TRIBUTARIOS	109.366
- CONTRIBUCIONES A LA SEG. SOCIAL	44.721
- INGRESOS NO TRIBUTARIOS	3.936
- VENTAS DE BS.Y SERV.DE LAS ADM.PUB.	751
- INGRESOS DE OPERACION	0
- RENTAS DE LA PROPIEDAD	4.271
- TRANSFERENCIAS CORRIENTES	511
- OTROS INGRESOS	184
- SUPERAVIT OPER. EMPRESAS PUBLICAS	61
II) GASTOS CORRIENTES	134.875
- GASTOS DE CONSUMO Y OPERACION	25.075
. Remuneraciones	18.615
. Bienes y Servicios	6.411
. Otros Gastos	49
- RENTAS DE LA PROPIEDAD	16.468
. Intereses	16.423
. Otras Rentas	45
- PRESTACIONES DE LA SEGURIDAD SOCIAL	50.461
- OTROS GASTOS CORRIENTES	982
- TRANSFERENCIAS CORRIENTES	41.387
- OTROS GASTOS	54
- DEFICIT OPER. EMPRESAS PUBLICAS	448
III) RESULT.ECON.: AHORRO/DESAHORRO (I-II)	28.926
IV) RECURSOS DE CAPITAL	273
- PRIVATIZACIONES	49
- OTROS	224
V) GASTOS DE CAPITAL	19.903
- INVERSION REAL DIRECTA	7.465
- TRANSFERENCIAS DE CAPITAL	9.710
- INVERSION FINANCIERA	2.728
GASTOS PRIMARIOS	138.355
VI) INGRESOS ANTES DE FIGURAT. (I+IV)	164.074
VII) GASTOS ANTES DE FIGURAT. (II+V)	154.778
VIII) RESULT.FINANC.ANTES DE FIGURAT. (VI-VII)	9.296
IX) CONTRIBUCIONES FIGURATIVAS	34.637
- Del Tesoro Nacional	24.448
- De Recursos Afectados	663
- De Organismos Descentralizados	1.132
- De Instituciones de Seguridad Social	7.519
- De Ex-Cajas Provinciales	0
- De Empresas Públicas y Otros	876
X) GASTOS FIGURATIVOS	34.637
XI) INGRESOS DESPUES DE CONTRIBUCIONES	198.711
XII) GASTOS PRIMARIOS DESPUES DE FIGURAT.	172.992
XIII) SUPERAVIT PRIMARIO TOTAL (XI-XII)	25.719
XIV) SUPERAVIT PRIMARIO SIN PRIVATIZAC.	25.670
XV) TOTAL GASTOS DESPUES DE FIGURAT.	189.414
XVI) RESULTADO FINANCIERO (XI-XV)	9.296
XVII) RESULTADO FINANCIERO SIN PRIVATIZACIONES	9.248

(*) Excluye pago de intereses

Cuadro 2

Fuente:
Secretaría de
Hacienda. Ministerio
de Economía

sanción de la ley que permite el traspaso de afiliados desde el sistema de capitalización al sistema de reparto genera una cierta cantidad de ingresos de carácter extraordinario, que se extinguen una vez que los traspasos finalizan. Esta asimetría en el comportamiento de los gastos e ingresos genera necesidades de recaudación crecientes en el futuro, situación que puede impactar sobre el resultado fiscal.

Las transferencias corrientes al sector privado suman más de 28 mil millones de pesos en el período analizado, con una variación del 61% entre 2007 y 2006 que se explica por la política de subsidios otorgados a los sectores energéticos y de transporte público para la contención de precios internos llevada adelante por el gobierno.

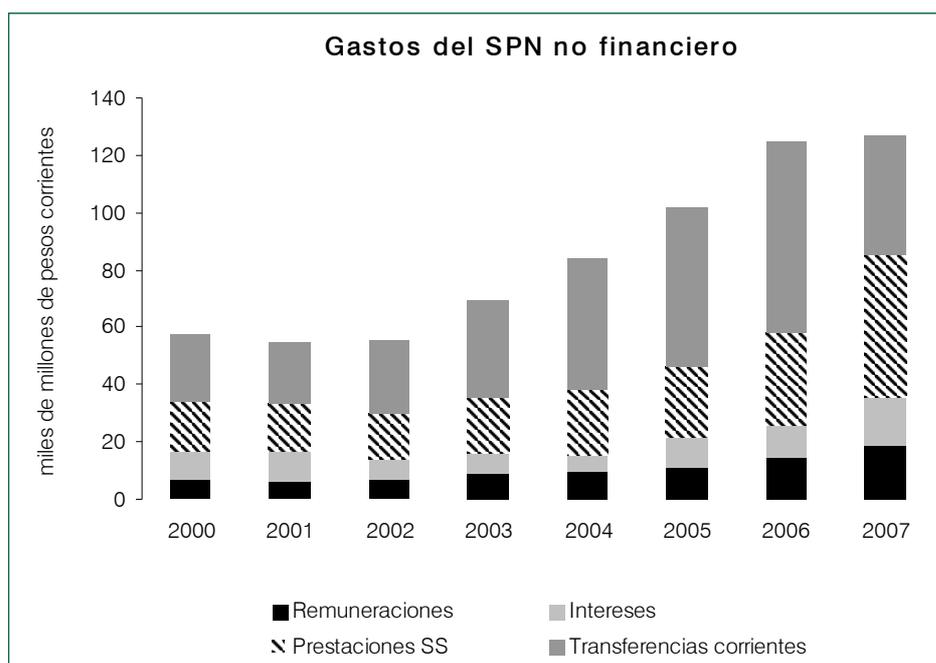
Los gastos en remuneraciones exhiben una variación positiva del 30% entre 2007 y 2006 explicada por los aumentos en los salarios del sector público ocurridos durante 2007 y también por la existencia de un mayor número de empleados. Anualmente se gastan por este concepto más de 18 mil millones de pesos, siendo uno de los rubros más significativos con una magnitud comparable a los gastos originados en los pagos de intereses.

Más allá de los gastos primarios, la partida destinada a la atención de los servicios de la deuda pública supera los 16 mil millones de pesos en 2007, incrementándose con relación al año anterior un 42%.

Los gastos de capital son cercanos a los 20 mil millones de pesos, observándose un importante incremento en la inversión real directa durante el año 2007. En el Gráfico 2 puede observarse la evolución temporal de las principales partidas de gasto público.

Gráfico 2

Fuente: MECON



Una vez comentados los ingresos y gastos del SPNNF cabe destacar lo ocurrido en el balance fiscal. La evolución de la situación macroeconómica caracterizada por un crecimiento nominal del producto y también del consumo imprimen una dinámica creciente a los ingresos del estado, lo que aún permite exhibir durante 2007 resultados fiscales positivos. No obstante, esta evolución creciente en los recursos públicos también se ve en cierta medida compensada por el incremento en los gastos descrito más arriba.

BOX. Cambios Metodológicos en la Cuenta Ahorro Inversión Financiamiento

A partir de enero de 2007 la Secretaría de Hacienda modificó el formato de presentación de los datos del Sector Público Nacional Base Caja. Estos cambios se justifican en la adopción de los criterios establecidos para la formulación del Presupuesto de la Administración Nacional, que hallan sustento normativo fundamentalmente en el Régimen Federal de Responsabilidad Fiscal (Ley N° 25.917) y en la Ley de Presupuesto Nacional 2007.

La inclusión de la coparticipación no permitía conocer con claridad la dinámica de los gastos propios del Sector Público Nacional ya que estos estaban influidos por el desempeño de las transferencias automáticas con destino a Provincias. En particular, se han dejado de computar los recursos de origen nacional pertenecientes a los Gobiernos Provinciales y a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires que se distribuyen de manera automática, por no tener relación estos gastos con las decisiones de la Nación.

Los cambios metodológicos realizados afectan a los gastos corrientes, los gastos de capital y, como consecuencia, también a los ingresos. En los gastos corrientes se han dejado de contabilizar los conceptos correspondientes a Coparticipación y Leyes Especiales. Además, el Tesoro ya no computará las transferencias destinadas a Tierra del Fuego y CABA. El componente de Instituciones de la Seguridad Social ya no incluirá las transferencias que se realizaban al Fondo Nacional de la Vivienda (FONAVI) por ser su carácter automático. En los gastos de capital, también se eliminó completamente el cómputo del rubro Leyes Especiales. El ítem Recursos Afectados (recursos que se destinan a fines específicos) dejará de computar las transferencias, también automáticas, destinadas al FONAVI.

Estas detracciones realizadas tanto en gastos corrientes como de capital *son compensadas totalmente en los ingresos tributarios*, de modo que ni los resultados primarios ni financieros del Sector Público Nacional en su totalidad o por sectores se ven afectados por los cambios realizados.

Nota: aclaración metodológica extraída del Informe Económico, Primer Trimestre de 2007, MINISTERIO DE ECONOMIA Y PRODUCCION, Secretaría de Política Económica

El superávit primario⁵ supera los 26 mil millones de pesos en el acumulado 2007, mientras que el superávit financiero⁶ alcanza los 9.300 millones de pesos. En el Gráfico 3 puede verse que se trata de magnitudes que muestran una tendencia creciente desde el año 2002. El superávit primario es considerado uno de los principales logros del actual esquema fiscal, y el resultado financiero positivo avala la idea de solvencia en las cuentas nacionales. Sin embargo, si se considera que una gran proporción de los ingresos corresponde a los derechos de exportación y al impuesto sobre los débitos y créditos, se nota que el superávit es sostenido por impuestos altamente distorsivos que surgieron frente a situaciones de emergencia durante la última crisis económica.

⁵ Surge por la diferencia entre los ingresos totales y los gastos no financieros (excluidos los pagos por servicios de la deuda). Excluye los ingresos por privatizaciones.

⁶ Definido como la diferencia entre los ingresos totales y los gastos totales.

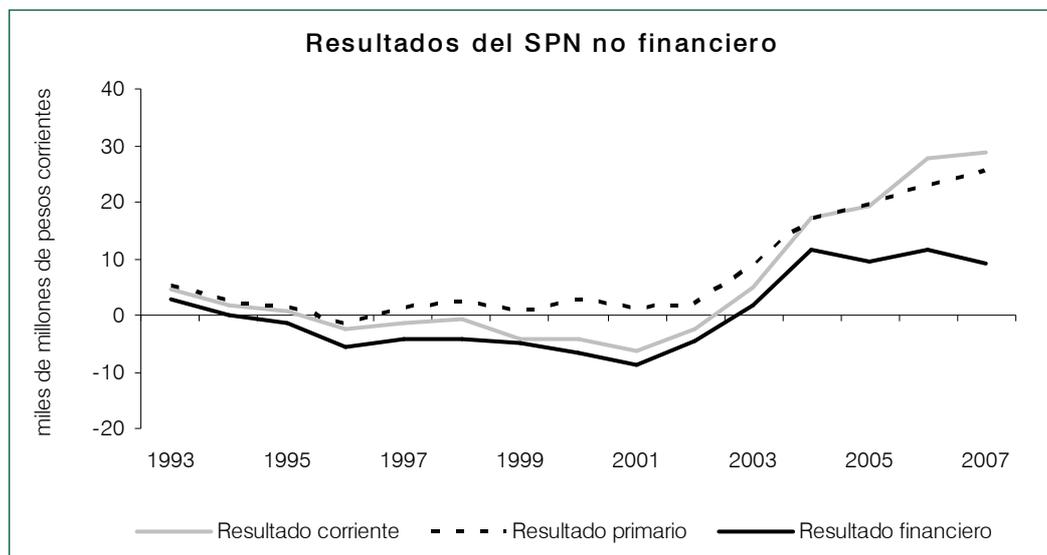


Gráfico 3

Fuente: MECON

La contracara de la solidez fiscal nacional: perspectivas para las provincias

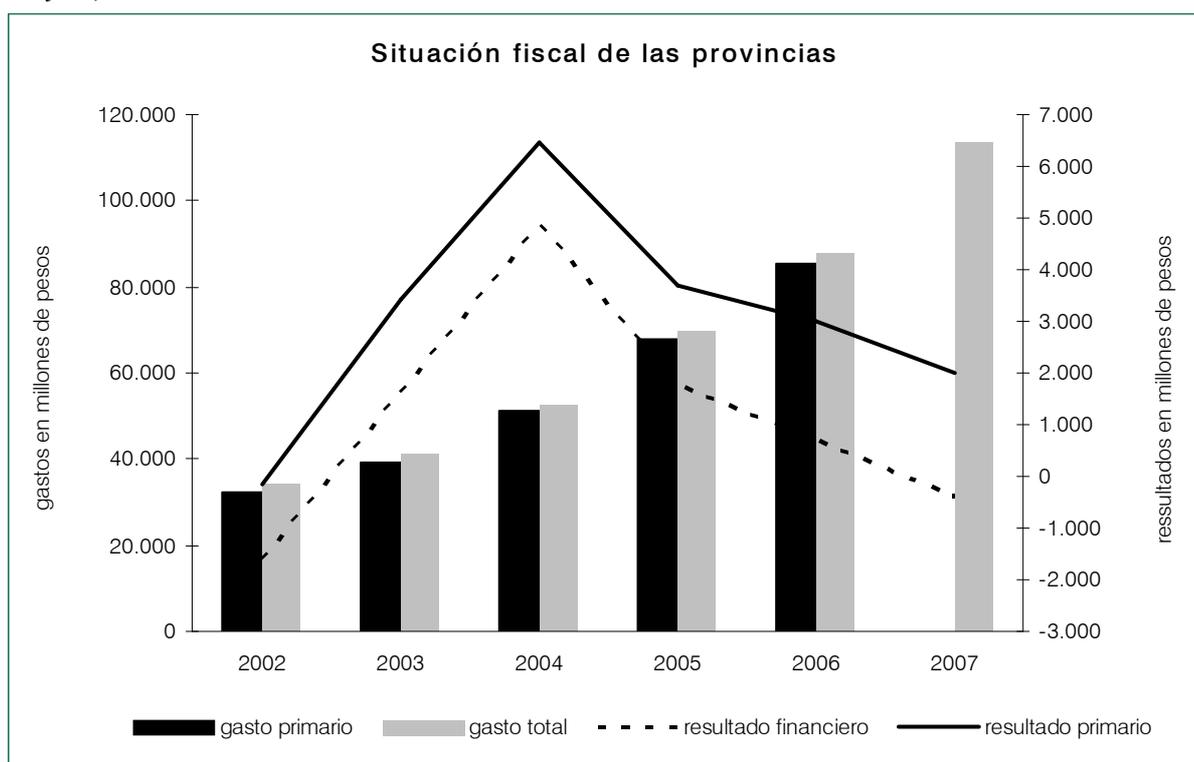
El desempeño fiscal de las provincias tiene gran importancia al momento de evaluar las perspectivas para el gobierno nacional dado que, en caso de presentarse dificultades, las provincias recurren al estado nacional que se comporta habitualmente como prestamista de última instancia. Si este es el caso, el superávit primario del SPNNF se destina a otros fines y puede llegar a comprometer la situación financiera nacional. Por tales motivos, la situación fiscal consolidada comprende los resultados del nivel nacional y también incluye a los provinciales. Esto introduce una característica particular que es el incremento en la cantidad de agentes involucrados en la negociación para el logro de un objetivo compartido de solvencia fiscal. En función del marco institucional que se establece en cada país para el control de los niveles de deuda de los gobiernos subnacionales por parte del gobierno nacional, se generan diferentes tipos de incentivos que marcan el comportamiento asumido por las provincias en el plano fiscal. Si los mecanismos de salvataje financiero son frecuentes, es decir si el estado nacional asume la totalidad o parte de los pasivos de las provincias sin que esto estuviera determinado de antemano, los gobiernos subnacionales no son completamente responsables de los costos de sus decisiones fiscales generando de esa manera ineficiencias incentivando la toma de deuda por encima de su capacidad de pagos.

¹ Fuente: Dirección de Análisis de Gasto Público y Programas Sociales - Secretaría de Política Económica. Datos disponibles hasta 2006.

⁸ Consultora Economía y Regiones. Estimaciones realizadas sobre la base de datos del MECON y ministerios de hacienda provinciales.

El análisis de las cuentas provinciales en el último tiempo no demuestra una perspectiva alentadora. Son numerosas las jurisdicciones que presentan déficits fiscales y de acuerdo a la información oficial⁷, el gasto agrupado correspondiente a 2006 se ubica en torno a los 90.000 millones de pesos, un 28% más que lo registrado durante 2005 y un 69% más que la cifra de 2004. Esto pone de relieve el avance del gasto público provincial en los últimos años y enciende una señal de alerta para 2008, teniendo en cuenta que estimaciones preliminares⁸ anticipan un nivel de gasto total en las provincias del orden de los 113 mil millones de pesos, que en relación con los ingresos estimados daría un resultado primario de 2 mil millones de pesos y un déficit financiero de 400 millones de pesos (ver Gráfico 4).

Gráfico 4



Para realizar un análisis de la solvencia de corto plazo del total de provincias se sigue el trabajo de Ramiro Ruiz del Castillo⁹, donde se estima una serie de indicadores que permiten concluir acerca de las condiciones fiscales ciertas por las que atraviesan las provincias argentinas a partir de la información de ingresos y gastos del sector público. El citado trabajo toma el período 1996-2003, de modo tal que en esta sección se actualizan los indicadores hasta 2006, utilizando para el cálculo la última información sobre las cuentas fiscales que se encuentra disponible.

En el Cuadro 3 se exponen los resultados de los indicadores, tomando en el período 1996-2003 los calculados por Ruiz del Castillo y estimando los siguientes en base a la información disponible. El análisis para el agregado de las provincias pone de relieve el incremento en el peso de la deuda con respecto a los recursos provinciales. Tal como puede observarse, al inicio del período la relación deuda pública/ingresos totales resulta cercana al 43%, mientras que para 2006 el ratio se incrementa hasta el 94% con un máximo registrado durante 2003 que llega al 166% como consecuencia de un aumento sustancial en los niveles de endeudamiento provincial.

⁹ *¿Es sostenible la situación fiscal de las Provincias Argentinas?* Revista de Economía y Estadística Vol. XLIII(1) - Año 2005, Instituto de Economía y Finanzas - Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Córdoba - Argentina.

Cuadro 3

Indicadores de solvencia financiera de corto plazo											
INDICADOR	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006
DP/Ing. totales	42,9%	36,2%	39,8%	51,3%	65,3%	100,1%	211,6%	165,6%	130,8%	110,3%	94,2%
Intereses/Ahorro corr.	30,2%	24,7%	35,1%	183,7%	131,7%	174,8%	92,8%	25,7%	14,8%	19,3%	20,9%
Intereses/Gasto corr.	3,9%	3,8%	4,0%	4,5%	5,8%	7,3%	4,7%	4,9%	3,6%	3,3%	3,2%

Fuente: Período 1996-2003 Ramiro Ruiz del Castillo, ¿Es sostenible la situación fiscal de las Provincias Argentinas? Revista de Economía y Estadística, Instituto de Economía y Finanzas, Universidad Nacional de Córdoba .

Período 2003-2006 Estimaciones propias en base a información de MECON - Dirección Nacional de Coordinación Fiscal con las Provincias.

Otro indicador utilizado para analizar la solvencia de corto plazo es la relación entre los intereses de deuda y el ahorro corriente (neto de intereses). De acuerdo a los resultados, mientras que en 1996 este indicador adopta un valor de 30% con tendencia creciente, exhibiendo sus valores más elevados entre 1999 y 2001 para ubicarse en 2006 en torno al 21%.

Por último, se estima la relación entre los intereses de la deuda y los gastos corrientes que asume un valor cercano al 4% en 1996, se incrementa hasta superar el 7% y finalmente para 2006 se encuentra un valor del orden del 3%.

En síntesis, el análisis de la solvencia del sector público provincial a través de los indicadores descriptos pone de relieve un deterioro fiscal que resulta creciente hasta 2001 con mejoras que se perciben a partir de 2003, llegando a 2006 con elevados valores de los ratios deuda pública/ingresos totales y también intereses de deuda/ahorro corriente.

Finalmente, debe destacarse que frente a una cesación de pagos los indicadores deben mejorar como consecuencia de la forma de construcción de los mismos, motivo por el cual deben tomarse simplemente como un indicador general de la situación de las provincias.

Comentarios finales para un análisis global

En el gobierno nacional se registra superávit primario y financiero basado exclusivamente en mejoras en la recaudación dado que el comportamiento del gasto público es sostenidamente creciente. Como principales características de esta situación pueden mencionarse:

- En el caso del IVA se observan mayores ingresos por aceleración de la inflación, incrementos en el nivel de consumo y también por un mayor nivel de actividad.
- Se destaca un aumento en la recaudación de impuestos al comercio exterior debido a mejoras en los precios de granos, subproductos y aceites, y también por incrementos en las alícuotas de determinados grupos de productos.
- El impuesto a los débitos y créditos también mejora su desempeño por el incremento en el nivel de transacciones frente a una mayor actividad económica.
- Se registran mejoras en los ingresos por impuesto a las ganancias por la imposibilidad de ajuste por inflación y debido a los aumentos en las remuneraciones.
- Aumento en los recursos de seguridad social por el traspaso de recursos de afiliados AFJP para el sistema de reparto. Se trata de ingresos extraordinarios.

La situación fiscal de las provincias es comprometida durante 2007 por los aumentos en el gasto público, principalmente en el caso de gastos de funcionamiento del sector público, a los que debe sumarse el creciente stock de endeudamiento que poseen. Las potenciales mejoras salariales para 2008 traerían serias dificultades a los gobiernos subnacionales, mientras que la posibilidad de ejercer alguna clase de salvataje financiero por parte de la Nación terminaría comprometiendo el superávit primario.

Esto pondría en riesgo a uno de los pilares sobre los que se basa el modelo de crecimiento actual, al mismo tiempo que las posibilidades de incrementar los recursos a través de una mayor presión impositiva se vuelven poco probables dado que, en la actualidad, la misma se ubica en niveles record (25% aproximadamente), de acuerdo a lo informado por la Secretaría de Hacienda de la Nación. ■

Distribución del valor en la producción ganadera

■ La intervención no favoreció productores ni consumidores, sino a los niveles intermedios. Al restringirse la competencia de aflorece los sectores más concentrados de la cadena: frigoríficos y supermercados.

■ El nivel de participación máxima de la etapa primaria en el valor total de la cadena se verificó en noviembre del año 2005, cuando más del 40% del valor final del producto lo representaba el valor del ternero de remate-feria.

■ Las intervenciones que se sucedieron en el sector lograron controlar los precios de la carne al consumidor durante 2006, pero en el año siguiente los precios de la carne al consumidor duplicaron la variación del índice general de precios.

Desde la producción primaria hasta la etapa de comercialización minorista, la cadena de valor de la carne vacuna en Argentina, está integrada por una amplia gama de actores. En la economía regional, la etapa de producción primaria constituye una de las principales actividades, razón por la cual, el análisis de su evolución dentro de toda la cadena, es fundamental a la hora de interpretar la situación relativa del sector en un contexto de marcada intervención pública. A partir de comprender la evolución de la actividad, se intenta analizar el posible impacto en la economía regional.

La cadena de valor incluye en la etapa primaria a diversos integrantes: proveedores de insumos y servicios, cabañas, criadores e invernadores. En la región bajo estudio¹ cerca del 75% del stock bovino está compuesto por categorías que representan a la cría, de esta manera se convierte en la principal actividad ganadera del SO de la provincia de Buenos Aires. Por esta razón, en el presente informe, se considera a esta actividad, como representativa de la producción ganadera regional.

Las etapas intermedias de la cadena están integradas por una gran cantidad de eslabones, entre los cuales se distribuye el valor generado por toda la actividad. Todos los componentes de la cadena, desde el sector primario, pasando por la etapa de comercialización, el sector industrial y finalmente la venta minorista, se apropian de una parte de ese valor. En los últimos años la distribución de ese valor, no parece haber evolucionado de igual manera para todos los integrantes, por este motivo, en el presente informe se pretende demostrar esta realidad, con el objeto de poder marcar las diferencias y como ha evolucionado la participación relativa de algunos eslabones de la cadena.

¹ La región abarca los partidos de Bahía Blanca, Coronel Rosales, Coronel Dorrego, Coronel Pringles, Coronel Suárez, Patagones, Villarino, Puan, Saavedra, Tornquist, Guaminí y Adolfo Alsina.

Metodología de análisis

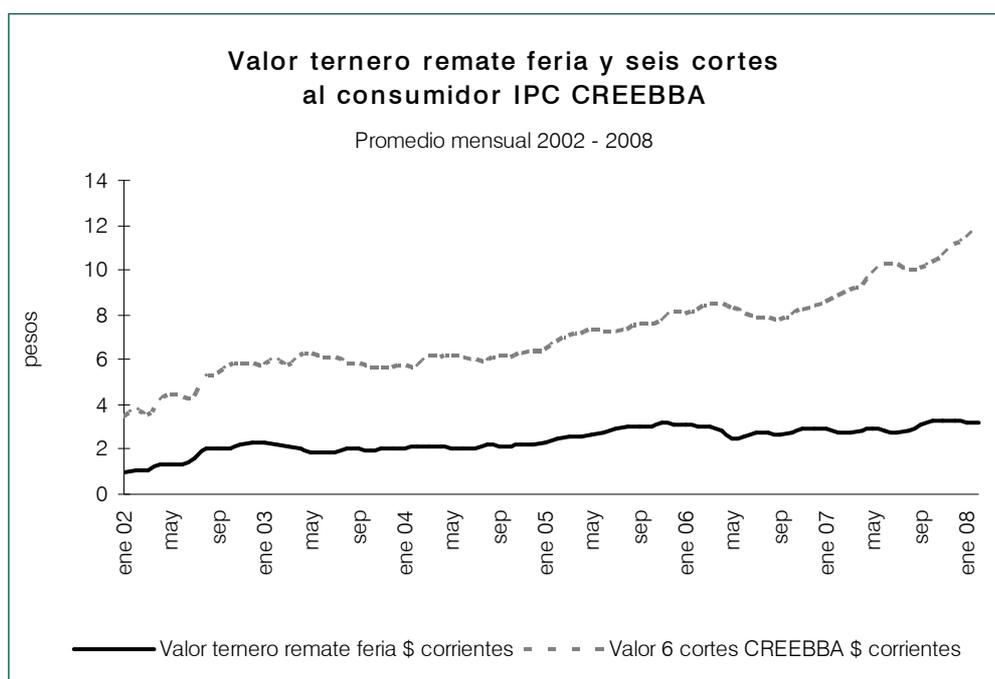
Con el objeto de interpretar la participación de la producción primaria regional (cría) en la cadena de valor, se tomaron en cuenta la evolución de dos precios, el valor del ternero de remate – feria y el valor de seis cortes de carne vacuna al consumidor (encuesta IPC CREEBBA). Los cortes de carne fueron extraídos del estudio de consumo de carne vacuna realizado por el IPCVA (Instituto de Promoción de la Carne Vacuna Argentina), en donde se mencionan los cortes más consumidos a nivel país. Para el presente trabajo se consideraron los cortes de asado, vacío, cuadrada, cuadril, bola de lomo y picada. El periodo tomado como referencia abarca desde enero del año 2002, hasta febrero del presente año. Ambos valores son promedios mensuales y se expresan en valores corrientes.

Producto de la dificultad para poder conseguir datos que permitan distribuir el valor generado por todos los componentes de la cadena, se simplificó el análisis, valorizando la etapa inicial, a partir del valor del ternero y la etapa final a partir de la carne al consumidor.

Intervención: efectos en la cadena de la carne

En el gráfico 1 se aprecia que los primeros años de la serie, el último componente de la cadena, la etapa minorista, reflejó una evolución similar en las cotizaciones, a la verificada en la producción primaria de la cadena. Pero esta tendencia se modifica a partir de las intervenciones en el mercado de la carne (noviembre 2005), período en el que comienza a incrementarse la brecha entre la etapa final de la cadena y el sector primario.

Gráfico 1



La interpretación de lo ocurrido en este sector demuestra que la intervención no favorece ni a productores ni a consumidores, sino a los niveles intermedios. Al restringir la competencia salen favorecidos los sectores más concentrados de la cadena: frigoríficos y supermercados.

Esto puede deberse a tres razones:

- Los sectores atomizados se ven beneficiados cuando los resultados surgen de mercados “despersonalizados”, intervenir en los mercados tiende a favorecer a quienes tienen algo de “poder de mercado” y perjudicar a las mayorías (los atomizados).
- Los sectores más concentrados son los que tienen mayor fuerza de lobby y pueden sesgar las decisiones políticas a su favor y no tienen participación los sectores mayoritarios, es decir productores y/o consumidores.
- Se crean incentivos para conductas oligopólicas, por parte de algunos sectores intermedios (acuerdo de precios dentro de un mismo eslabón de la cadena).

Las intervenciones a las que fue sometido el sector, desde noviembre del año 2005, abarcaron a todos los eslabones de la cadena:

- Etapa primaria: aumento en el peso mínimo de faena e implementación de un sistema de compensaciones para una parte del sector productor (feed-lot).
- Etapa de comercialización (hacienda en pie): modificación en la clasificación de las categorías de hacienda, control sobre el mercado referente (Liniers).
- Etapa industrial: en el mercado interno se firmaron acuerdos de precios para vender a la salida de frigorífico. Relacionado con el mercado externo se incrementaron los derechos de exportación, se eliminaron los reintegros a la exportación, se creó el registro de operaciones de exportación y se suspendieron abruptamente las exportaciones. En el retorno al mercado externo las exportaciones de carne vacuna, se limitaron a un cupo mensual.
- Etapa de comercialización minorista: se firmaron acuerdos de precios con las principales cadenas de supermercados y entidades representativas de la cadena minorista.

Todas estas modificaciones en las reglas de juego distorsionaron la libre competencia entre oferta y demanda que identificó al mercado de la carne históricamente. Hoy este escenario se ve deformado ante la implementación de las políticas mencionadas. La importante participación de la carne vacuna en el cálculo del índice de precios al consumidor, parecería ser el factor que provoca esta abrupta intervención del estado, pretendiendo de esta manera controlar el nivel general de precios. La carne vacuna participa en el índice de precios al consumidor con un 4,5%, por lo que un aumento del 10% de la carne determina el 0,45% de aumento en el nivel de inflación. Esta circunstancia, la convierte en el producto con mayor ponderación en el índice y en esto se sustenta la preocupación del poder ejecutivo por la evolución del precio de la carne.

Las intervenciones que se sucedieron en el sector, lograron controlar los precios de la carne al consumidor durante el año 2006, pero en el año siguiente a pesar de continuar con las intervenciones en todos los eslabones de la cadena, los precios de la carne al consumidor duplicaron la variación del índice general de precios (cuadro 1).

Año	Variación 6 cortes al consumidor (%)	IPC CREEBBA (%)
2005	26	10,8
2006	5	10,5
2007	30	14,8

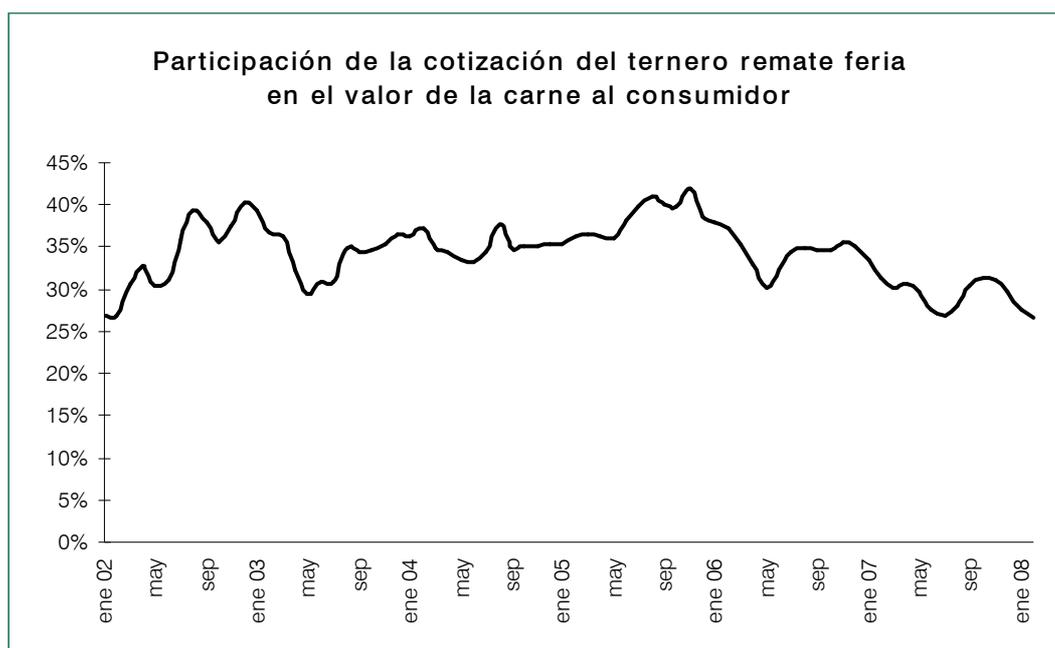
Cuadro 1

La presión de los consumidores por la carne, provocó que el instrumento de control de precios implementado por el sector público, no tuviera éxito. Demostrando de esta manera dos aspectos importantes. En primer lugar, que si los precios no equilibran demanda y oferta, los acuerdos no pueden cumplirse por un tiempo prolongado. En segundo término la existencia de una demanda de carne inelástica a la variación en el precio, porque al mismo tiempo que aumentó el valor de la carne, el consumo anual por habitante, continuó en ascenso.

Impacto en la ganadería regional

El nivel de participación máxima de la etapa primaria, en el valor total de la cadena, se verificó en noviembre del año 2005, cuando más del 40% del valor final del producto lo representaba el valor del ternero de remate – feria, el producto más representativo de la ganadería regional. Desde ese periodo hasta la actualidad se verificó una caída importante en esta participación cercana al 35%. En febrero del presente año, la participación se encontraba en el 27% del valor de la carne al consumidor, el punto más bajo del periodo analizado (gráfico 2).

Gráfico 2



Si suponemos que en la región se consume un promedio similar a la media nacional, de 70 kg anuales per cápita, se tiene en cuenta que la habitan cerca de 550 mil personas y los 6 cortes de carne vacuna representan cerca del 80% del consumo total de carne (IPCVA), se puede estimar el 80 % del gasto en carne vacuna que se realiza a valores corrientes en la región. El cuadro 2 resume esta estimación para los 12 partidos bajo análisis, entre el año 2005 y el 2007.

Cuadro 2

Año	2005	2006	2007
Promedio valor 6 cortes (\$ corrientes)	7,3	8,2	9,9
Consumo estimado Kg per cápita anual (80%)	56	56	56
Habitantes (miles)	550	550	550
Gasto global (mill \$ corrientes)	225	251	304

A partir de los datos que surgen del cuadro 2, el incremento en el gasto global durante el periodo analizado pasó de \$ 225 millones a superar los \$ 300 millones, es decir un aumento superior al 35%. Si en este análisis se incorpora la caída en la participación del sector primario, obtenida anteriormente, se demuestra la importante transferencia de ingresos desde el sector primario hacia el sector medio de la cadena.

Un aspecto importante que no puede omitirse en este análisis, tiene que ver con el efecto de la evolución en el nivel de precios, sobre los sectores observados en este informe. Dado que en este estudio, se expresan las variables en valores corrientes y aún así el sector primario pierde participación en el valor total de la cadena, si le agregamos la pérdida del poder adquisitivo provocada por la creciente tasa de inflación que se verificó en la economía durante el periodo considerado, el efecto real sobre el sector es sustancialmente peor al que se visualiza a valores corrientes.

Para el sector pecuario de la región bajo estudio, esta situación, no solo representa una importante pérdida de ingresos, sino también una erosión en los márgenes de utilidad, que por lo observado previamente, han sido transferidos hacia otros eslabones de la cadena. Es importante aclarar, que afirmar o negar un incremento en los márgenes de los eslabones intermedios, excede el terreno de este informe.

Comentarios finales

El "éxito" de la política de control de precios se mantuvo durante un breve periodo de tiempo en la cadena de la carne vacuna. Los acuerdos de precios, solamente durante el año 2006, pudieron controlar el incremento en el valor de la carne al consumidor. A partir del año 2007 el desequilibrio entre oferta y demanda corrigió esas distorsiones introducidas en el mercado y el valor de la carne al consumidor, continuó con la tendencia ascendente que reflejaba en el año 2005.

Cuando un producto es escaso, su valor aumenta. Esta regla esencial de la economía se aprecia claramente en el sector de la carne vacuna, que históricamente no pudo ser controlado por medidas distorsivas como las implementadas en los últimos años. La "miopía" de las decisiones políticas acorta el horizonte temporal al corto plazo, trasladando el problema hacia adelante. Algo que puede encontrarse no solo en la economía, sino en varios aspectos de la vida social.

A pesar que en la etapa minorista las cotizaciones recuperaron la tendencia ascendente, no sucedió lo mismo con el sector primario de la producción. En este sentido, se verifica un importante perjuicio hacia la economía pecuaria regional, soportando el mayor costo de las medidas ejecutadas con el objeto de controlar los precios. El resultado determinó una situación de distorsión generalizada en diversos sectores de la economía y la cadena de la carne vacuna no fue la excepción. La redistribución en este sector ha erosionado su capacidad productiva y planteado un horizonte de mediano plazo, aún más complicado. La incertidumbre que afectó en estos años la inversión en el sector, se verá en poco tiempo reflejada en una caída en el stock y como consecuencia de esto, en un menor potencial de producción.

Otro aspecto interesante para destacar es que esta intervención no tiende a beneficiar a las mayorías. A éstas les conviene el libre mercado y, a largo plazo, al país en general también. Si fuera el interés general el que se pretende alcanzar, lo que sucede en la cadena de la carne, es un ejemplo esclarecedor de que los efectos distorsivos de la intervención, no logran el bienestar general, sino todo lo contrario, redistribuciones con más perjudicados (productores y consumidores) que beneficiados (industriales).

Seguramente la participación de la etapa primaria en la cadena, recupere en el futuro parte de lo perdido. Pero esto dependerá de la existencia de un horizonte previsible en el tiempo, para que la inversión vuelva a encontrar un escenario menos incierto que el actual. El interrogante se plantea en conocer cuando existirá este marco, que permita retomar el sendero de crecimiento para el sector. ■

Punta Alta en el contexto de otras ciudades de la región

Según datos censales, se observa una leve tendencia creciente en la cantidad de habitantes del partido de Coronel Rosales

De la región de influencia, Bahía Blanca es el principal factor determinante de la estructura económica puntaltense.

La estructura económica de Punta Alta refleja una preponderancia comercial por sobre la industrial.

La ciudad de Punta Alta integra el distrito de Coronel de Marina Leonardo Rosales, segundo en importancia en la región del sudoeste de la provincia de Buenos Aires, desde el punto de vista poblacional, por detrás del partido de Bahía Blanca.

El objetivo de la siguiente nota es proveer una primera aproximación del posicionamiento de Punta Alta como ciudad, dentro de la región de la cual forma parte, a partir de indicadores que determinan el ambiente social, condiciones de vida, y contexto económico. Luego de este enfoque inicial, se llevarán a cabo una serie de futuros informes en los cuales se intentará profundizar cuestiones económicas más complejas que afecten a la ciudad.

Población

El partido de Coronel Rosales está integrado por seis localidades, siendo Punta Alta cabecera del partido con el 94% de habitantes de la totalidad de la población.

Población de Coronel Rosales según localidad	
Año 2001	
Localidad	Población
Bajo Hondo	165
Balneario Pehuen Co	674
Punta Alta (Est Almirante Solier)	57.296
Villa del Mar	353
Villa General Arias (Est. Kilómetro 638)	1.777
Población rural dispersa	627
TOTAL PARTIDO	60.892

Cuadro 1

Fuente: Dirección Provincial de Estadística

Teniendo en cuenta que en 1991 la población era de aproximadamente 60 mil personas, se observa una leve tendencia creciente desde principios de la década del '90. El leve aumento se explica por el número de habitantes mayor a 50 años de edad, que pasó de 15 mil en 1991

¹ La baja tasa de natalidad se ve reflejada en la reducción de la población infantil. La población de niños de hasta 4 años se redujo de 5.700 en 1991 a 5.250 en 2001. Este indicador mantiene así su tendencia decreciente ya que en 1980 era de 6.500.

² La reducción de efectivos en la BNPB puede notarse en los datos censales. El estrato de varones comprendidos entre los 15 y los 35 años se redujo de 15.700 en 1980 a poco más de 11 mil en 1991 y a 10.340 en 2001.

³ De acuerdo al censo, el Índice de Masculinidad de la población fue de 107% en 1991, con un valor que resultaba particularmente elevado en los grupos de edad entre 15 y 19 años (150) y 20 a 24 años (170). En 2001 el indicador bajó a 98,5% con una caída notable en esos segmentos de edades.

⁴ La población de Punta Alta muestra señales claras de un notable envejecimiento. Los grupos de edad más jóvenes prácticamente no han crecido entre los censos del 1991 y 2001. En contraste, el porcentaje en el grupo mayor de 50 años pasó de 25% a 29%.

a casi 18 mil en 2001, lo cual indica una estructura de población por edades envejecida con respecto a censos anteriores, característica común hoy en día debido a los avances en la atención primaria de la salud.

Al igual que en la década anterior, siguen registrándose bajas tasas de natalidad¹, migración de población joven por razones laborales y/o de formación educativa y disminución de efectivos en la Base Naval Puerto Belgrano² por limitaciones presupuestarias y recorte de gastos por parte del estado nacional.

Cuadro 2

Coronel Rosales: población según edad y sexo				
Año 2001				
Edad (años)	Total	Varones	Mujeres	Índice de masculinidad
0-4	5.241	2.657	2.584	102,8
5-9	5.389	2.778	2.611	106,4
10-14	5.581	2.867	2.714	105,6
15-19	5.298	2.676	2.622	102,1
20-24	5.583	2.925	2.658	110
25-29	4.969	2.622	2.347	111,7
30-34	4.094	2.117	1.977	107,1
35-39	3.563	1.765	1.798	98,2
40-44	3.519	1.760	1.759	100,1
45-49	3.329	1.583	1.746	90,7
50-54	3.252	1.614	1.638	98,5
55-59	2.597	1.263	1.334	94,7
60-64	2.156	1.016	1.140	89,1
65-69	1.918	890	1.028	86,6
70-74	1.718	734	984	74,6
75-79	1.332	499	833	59,9
80-84	820	289	531	54,4
85-89	405	143	262	54,6
90-94	112	17	95	17,9
95-99	15	6	9	66,7
100 y más	1	-	1	0
Total	60.892	30.221	30.671	98,5

Fuente: SIGMA, en base a Censo Nacional de Población

La presencia de la BNPB determina un predominio de población joven masculina, especialmente en el estrato de 15 a 24 años³. Sin embargo, tal como se acaba de señalar, en el transcurso de los últimos años se observa una menor importancia del estrato de población joven en contrapartida al peso creciente de la población de mayor edad⁴.

Se observa entonces que, desde mediados de siglo, la evolución de la población exhibe cuatro períodos: el despegue, desde 1950 a 1970, la desaceleración, desde 1970 a 1980, el estancamiento y retroceso, desde 1980 a 2001 y una leve recuperación de 2001 en adelante.

A partir de los datos del último censo de población, se estima un total de casi 600 mil habitantes entre todos los partidos que integran la región del sur de la provincia de Buenos Aires. Siendo Bahía Blanca el partido con mayor cantidad de población con 285 mil habitantes, el partido de Coronel Rosales se ubica en segundo lugar, por encima de Tres Arroyos, Coronel Suárez, Coronel Pringles, Patagones y Coronel Dorrego, entre otros.

No obstante, considerando las tasas de crecimiento de la población, se deduce que la ciudad tiende a perder jerarquía como centro urbano en la región dado que su expansión es una de las más bajas entre las principales localidades de la zona ya que muestra apenas un 0,2% de crecimiento promedio anual.

Cuadro 3

Datos poblacionales en los partidos de la región									
PARTIDO	Varones	Mujeres	TOTAL	Censo 91	Variación 2001-1991		Crecim. anual promedio	Densidad (hab/km ²)	Sup (km ²)
					Absoluta	Relativa			
Bahía Blanca	136.799	147.977	284.776	272.191	12.585	4,6%	0,5%	123,82	2.300
C. Rosales	30.071	30.528	60.892	59.543	1.349	2,3%	0,2%	46,41	1.312
Tres Arroyos	27.739	29.503	57.244	56.679	565	1,0%	0,1%	9,77	5.861
C. Suárez	18.081	18.614	36.828	35.710	1.118	3,1%	0,3%	6,15	5.985
Patagones	13.629	13.804	27.938	27.469	469	1,7%	0,2%	2,05	13.600
Villarino	13.437	12.967	26.517	24.427	2.090	8,6%	0,9%	2,33	11.400
C. Pringles	11.714	11.965	23.794	22.905	889	3,9%	0,4%	4,54	5.245
Saavedra	9.643	10.142	19.715	19.407	308	1,6%	0,2%	5,63	3.500
C. Dorrego	8.044	8.419	16.522	17.741	-1.219	-6,9%	-0,7%	2,84	5.818
Puan	8.103	8.196	16.381	17.617	-1.236	-7,0%	-0,7%	2,57	6.385
Tornquist	5.863	5.805	11.759	10.742	1.017	9,5%	1,0%	2,81	4.183
Guaminí	5.690	5.589	11.257	12.284	-1.027	-8,4%	-0,8%	2,33	4.840
M. Hermoso	2.849	2.756	5.602	3.605	1.997	55,4%	5,5%	24,36	230

Fuente: INDEC - Censo Nacional de Población y Vivienda

Si bien a simple vista se nota la importancia de Coronel Rosales sobre el resto, cabe destacar que entre los censos de 1991 y de 2001 la variación relativa de la población fue mucho menor que en otras localidades vecinas de similares características como Coronel Pringles (3,9%) y Tornquist(9,5%).

En materia habitacional no se observan inconvenientes significativos. El distrito cuenta con 17 mil hogares de los cuales un 96% tiene buenas condiciones de habitabilidad y el resto son viviendas deficitarias.

Datos básicos de la economía local

De los doce partidos de la región de influencia, puede considerarse que la ciudad de Bahía Blanca es el principal factor determinante de la estructura económica puntaltense por la proximidad física entre ambas ciudades. Por dicha razón, vale comparar algunos resultados

obtenidos en el censo de 2004, con respecto a los locales declarados y clasificados según la actividad que realizan.

Cuadro 4

Locales según rama de actividad		
Totales	B. Blanca	C. Rosales
	12.057	2.139
Agricultura, Ganadería, Caza y Silvicultura	24	13
Pesca y Servicios Conexos	3	
Explotación de minas y canteras	1	
Industria Manufacturera	810	126
Electricidad, Gas y Agua	12	3
Construcción	87	15
Comercio al por mayor y menor, reparaciones (1)	5.738	1.090
Servicio de Hotelería y Restaurante	392	72
Servicio de Transporte, Almacenamiento y de Comunicaciones	610	100
Intermediación financiera y Otros Servicios Financieros	156	30
Servicios inmobiliarios, Empresariales y de Alquiler	1.157	131
Administración Pública, Defensa y Seguridad Social Obligatoria	115	20
Enseñanza	396	98
Servicios sociales y de salud	1.149	156
Servicios comunitarios, Sociales y Personales N.C.P.	1.123	238
Unidades Auxiliares	145	14
En proceso de clasificación	139	33

(1) Excluye locales desocupados y otros sin datos.

Fuente: INDEC, Censo Nacional Económico 2004/2005

Del total de locales, un 51% se dedica a la venta mayorista y minorista, y un 6% a la industria manufacturera, mientras que Bahía Blanca tiene un 47% de comercios mayoristas y minoristas y un 7% dedicado a la industria manufacturera. Esta tendencia comercial por sobre la industrial es una consecuencia del fuerte proceso de "desindustrialización" que enfrentó la ciudad a partir de la década de '70, con la disminución del número de establecimientos y de personal en actividades industriales, provocando una reducción del 20% en el nivel de ocupación y un 40% en el número de empresas en la década del '90.

Cuadro 5

Fuente: INDEC,
Censo Nacional
Económico
2004/2005

SECTOR	1974	1994	Variación
Comercio y Servicios			
Cantidad de establecimientos	1.369	988	-28%
Personal ocupado	2.465	2.202	-11%
Industria manufacturera			
Cantidad de establecimientos	125	54	-57%
Personal ocupado	492	385	-22%

En términos económicos, el mercado doméstico potencial no presenta perspectivas de crecimiento y hasta puede contraerse significativamente si aumenta el gasto de consumidores locales en empresas de Bahía Blanca u otras ciudades vecinas. En tal sentido, los comerciantes perciben este problema de fuerte competencia y constantemente se ven obligados a utilizar diversas herramientas para captar demanda, siendo las más frecuente y efectiva el precio de venta de los bienes que comercializan.

Partido	Total locales (2)	Tamaño del local (1)		
		Hasta 5	Más de 5	Sin clasificar
Total de la provincia	491.537	403.488	52.377	35.672
Bahía Blanca	12.057	9.992	1.665	400
Coronel Rosales	2.139	1.868	258	13
Coronel Dorrego	868	720	121	27
Coronel Pringles	1.246	1.081	157	8
Coronel Suárez	1.829	1.555	226	48
Guaminí	671	566	105	-
Monte Hermoso	276	224	45	7
Patagones	1.354	1.187	154	13
Puán	1.060	845	123	92
Saavedra	1.211	989	148	74
Tornquist	569	471	81	17
Tres Arroyos	2.980	2.496	319	165
Villarino	1.243	1.017	210	16

(1) Puestos de trabajo ocupados por local.
(2) Excluye locales desocupados y otros sin datos.

Cuadro 6

Fuente: INDEC, Censo Nacional Económico 2004/2005

Siguiendo la misma línea de análisis, si se compara el tamaño de los locales de ambas ciudades, puede concluirse que en la ciudad de Punta Alta prevalecen aquellos que tienen un número menor a 5 empleados con un porcentaje del 87% contra un 83% en la ciudad de Bahía Blanca, sobre el total de locales ocupados. Esto refleja la tendencia de los empresarios de la ciudad a establecer y conservar emprendimientos de escasas dimensiones. Por otro lado, puede compararse con otros centros urbanos de escalas similares de la región, como es el caso de Tres Arroyos, o de Coronel Dorrego. En ambos casos, la conclusión es la misma porque ambas localidades exhiben un porcentaje menor en cuanto a locales pequeños. (83% y 82% respectivamente).

Comentarios finales

De acuerdo a los distintos indicadores analizados, se ha intentado describir la demografía el perfil económico desde la perspectiva de la ciudad en comparación con otras de similares características de la región y con Bahía Blanca, como centro urbano determinante en el desarrollo económico de la región en general. Punta Alta luce una importancia destacada en términos poblacionales, con una elevada densidad de población y un número importante de habitantes que lo ubica en segundo lugar de la región. En el plano económico, en función de los establecimientos de la ciudad, se puede inferir que la estructura es fundamentalmente comercial, y que se encuentra delimitada en su crecimiento por la dimensión y accionar de empresas de ciudades cercanas, especialmente Bahía Blanca. ■

Análisis de coyuntura

Índice de Precios al Consumidor

Una fuerte aceleración evidenciaron los precios minoristas en la ciudad, tal como lo pone de manifiesto el índice de precios al consumidor, que registró incrementos del 1,4% y 2% en los meses de enero y febrero. En articular la de febrero, se trata de la suba más importante desde marzo de 2005, cuando el índice general verificó un aumento del 2,5%. Luego de este antecedente, atribuido principalmente al ajuste en servicios educativos, las subas mensuales promediaron el 1%.

En lo que va del año ya se acumula una inflación del 3,4%, en tanto que, en 2007, el primer bimestre había cerrado con una variación general del 2,2%. Esto da la pauta de un principio de aceleración en el ritmo de crecimiento de los precios. La suba interanual, esto es, la variación verificada entre el índice general de febrero último y el de igual mes del año pasado asciende a 18,2%, anticipando de algún modo la proyección para todo 2008. Sin dudas, los niveles sostenidos de demanda, la elevada liquidez del mercado, la recomposición salarial en los distintos sectores y la necesaria revisión de los acuerdos de

precios son factores que ejercen una fuerte presión sobre los precios y que cobrarán protagonismo a lo largo del año.

En febrero, la mayor incidencia en la suba general provino de "Alimentos y Bebidas", que aumentó un 3,4% con respecto al mes anterior. En los últimos doce meses, este capítulo avanzó un 32%, muy por encima de la inflación promedio, estimada en algo más del 18% para igual período. Los rubros que más influyeron en el resultado del mes fueron: frutas (18,6%), cereales y derivados (3,8%), lácteos (3,5%), carnes, alimentos semipreparados (3,3%), bebidas alcohólicas, infusiones (3,2%), azúcar y dulces (2,7%), condimentos (1%) y bebidas sin alcohol (0,4%). Particular preocupación ha generado el alza de la carne vacuna, del orden del 10% en lo que va del año, frente a lo que se evalúan distintas alternativas en la esfera oficial, que van desde la reducción a las exportaciones hasta la implementación de un subsidio directo por la media res a la salida de planta que recibirían los frigoríficos. Con respecto a los acuerdos que rigen sobre el producto -el de mayor ponderación en el índice de precios- uno de los planteos es mantenerlos para los doce cortes populares y liberarlos para los de mayor valor, a fin de que éstos compitan en el mercado externo. En cuanto a las bajas

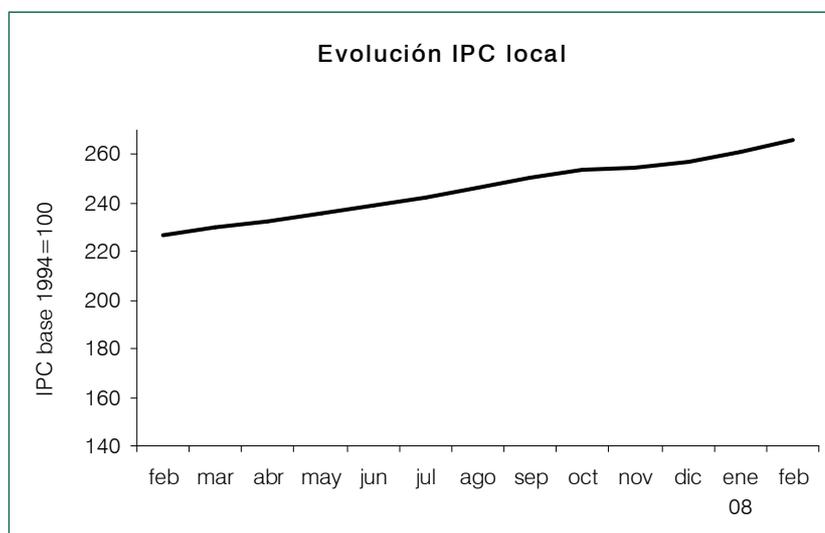
registradas durante el mes, que han sido más escasas y puntuales, sobresalen las correspondientes a verduras frescas (-4,4%) y aceites y grasas (-1,9%).

En segundo término se ubicó "Equipamiento del hogar" con una variación del 2,2%. A nivel rubros, los aumentos se distribuyeron del siguiente modo: servicios para el hogar (3,8%), productos de limpieza (3,2%), blanco y accesorios de decoración (2,4%), menaje (2,1%) y muebles (0,2%). En tanto, hubo bajas que moderaron el saldo final y que tuvieron lugar en artículos de ferretería (-0,9%) y artefactos domésticos (-0,7%).

"Esparcimiento" tuvo un ajuste del 2,1%. Si bien durante diciembre y enero últimos el capítulo registró un considerable impulso asociado a la actualización estacional de tarifas turísticas, en febrero se produjeron subas remanentes. En efecto, el rubro servicios de esparcimiento avanzó un 2,8%, en virtud del alza del 4,7% en clubes y espectáculos deportivos. Por su parte, la categoría turismo sumó un 2,5%, originado en los aumentos del 2,7% en transporte y del 2,3% en hotelería y excursiones. En forma complementaria, los juguetes y rodados se ajustaron un 0,9% y los libros, diarios y revistas lo hicieron en un 0,1%.

"Vivienda" cerró febrero con un alza del 1,7%. Más concretamente, índice de alquileres tuvo una actualización del 5,4%, sumándose a la suba del 3% registrada en enero y consolidándose como el factor de mayor incidencia en el capítulo. En menor medida operaron los materiales de construcción que, durante febrero, exhibieron una variación del 2,9%.

"Educación" continuó en alza en el segundo mes del año, estimada en 2,1%. En particular, los textos y útiles escolares avanzaron un 3,5% y los servicios educativos lo hicieron en un 0,6%, impulsados por las cuotas de los cursos de idioma y computación que, en promedio, se actualizaron un 3,6%. Por el momento no ha habido modificaciones en los valores de los colegios privados, ya que el gobierno acordó con las asociaciones que los



nuclear mantener hasta abril, inclusive, las cuotas aplicadas en diciembre. Luego, a partir de mayo, las mismas se incrementarán en función de los mayores costos laborales de los establecimientos y de acuerdo a las características y criterios de cada institución -cantidad de personal, número de alumnos, aportes recibidos-.

“Salud” tuvo un aumento del 1,3%, resultante del incremento del 1,8% en elementos de primeros auxilios, 1,7% en medicamentos y 0,7% en servicios médicos y odontológicos. Por el momento y tras las subas promedio del 20% aplicadas entre diciembre y enero por parte de las empresas de medicina prepaga, no se prevén ajustes adicionales en este rubro, aunque es esperable que en los próximos meses se proyecten nuevas actualizaciones.

“Bienes y servicios varios” finalizó el período con un alza del 1,2%. Los productos de tocador aportaron un incremento del 3,8%,

mientras que los artículos descartables aumentaron un 1,5%.

“Transporte y Comunicaciones” verificó un ajuste general del 0,94%, el menor a nivel capítulos durante febrero. Entre los rubros que lo componen, la mayor incidencia correspondió a servicios postales, que avanzaron un 1,4%. En tanto, los automóviles aportaron un aumento del 1,2%. Finalmente, el rubro mantenimiento de vehículos varió un 1,2% y, más concretamente, los servicios de seguro y estacionamiento se elevaron un 4,3% y las cubiertas y repuestos un 2%, en tanto que los combustibles y lubricantes retrocedieron un 2,3%, en el marco del restablecimiento de tarifas vigentes en octubre asumido por algunas empresas.

“Indumentaria” fue el único capítulo en baja, del orden del 0,3%, en virtud de la continuidad de liquidaciones de temporada estival. La ropa exterior cayó un 0,6%, el

calzado un 0,4% y la ropa interior un 0,2%, en tanto que las telas subieron un 0,5% a lo largo del mes.

Costo de vida

La canasta de alimentos para cinco personas alcanzó los 1.145 pesos, un 6% más que en enero, en tanto que el listado de 20 alimentos básicos quedó valuado en 91,3 pesos, casi un 5% más que lo estimado en el mes anterior.

Comercio, industria y servicios

El ritmo de la actividad económica en los meses de verano suele disminuir en la ciudad de Bahía Blanca. A pesar de este rasgo característico del bimestre enero – febrero, la situación general que presentan las empresas sigue siendo buena, aunque con un saldo de respuesta levemente inferior porque hay un 5% menos de encuestados que se encuentran en tal situación.

Si se compara con el mismo bimestre del año anterior, puede notarse que la situación es pareja, siendo el saldo de respuesta positivo, apenas un 3% por debajo del obtenido el bimestre anterior. Esto significa que es porcentaje de empresarios que a fin de 2007 se sentía en igual posición que en diciembre de 2006, no se encuentra en este primer bimestre de 2008 igual que en enero y febrero de 2007, sino que esta un poco peor. Una de las causas a la que atribuyen tal situación es la inquietud a la que hacen mención el 80% de los empresarios acerca de la caída de los márgenes de rentabilidad.

En lo que respecta a las ventas, si se toma de referencia el bimestre anterior, en la mayoría de los rubros han bajado las mismas, siendo los más afectados: Alimentos y bebidas, Indumentaria, Maquinarias, imprentas, agencias de publicidad, hoteles y transportes de carga. En contraposición, se encuentran los

Evolución precios de alimentos básicos

precios correspondientes a la última semana de cada mes

	ene 08	feb	var
Pan (1 kg)	\$ 3,48	\$ 3,78	8,6%
Arroz (1kg)	\$ 4,32	\$ 4,64	7,4%
Harina común de trigo (1 kg)	\$ 1,63	\$ 1,77	8,8%
Harina de maíz (1 kg)	\$ 2,15	\$ 2,39	11,3%
Fideos secos (500 gr)	\$ 2,66	\$ 2,68	0,9%
Carne vacuna (1 kg)	\$ 10,64	\$ 11,31	6,3%
Pollo (1kg)	\$ 5,89	\$ 6,09	3,4%
Papa (1kg)	\$ 2,75	\$ 2,99	8,6%
Tomate (1 kg)	\$ 2,38	\$ 2,20	-7,5%
Manzana (1 kg.)	\$ 4,37	\$ 4,22	-3,4%
Naranja (1 kg)	\$ 2,30	\$ 2,62	13,7%
Leche fresca (1 litro)	\$ 1,75	\$ 1,75	-0,3%
Leche en polvo (800 gr)	\$ 14,96	\$ 15,28	2,2%
Aceite de maíz (1 litro)	\$ 6,90	\$ 7,45	8,0%
Manteca (200 gr)	\$ 3,17	\$ 3,32	4,7%
Azúcar (1 kg)	\$ 1,69	\$ 1,71	1,5%
Café (500 gr)	\$ 8,34	\$ 9,34	12,0%
Yerba (500 gr)	\$ 3,06	\$ 3,08	0,9%
Té (50 saquitos)	\$ 2,67	\$ 2,69	0,8%
Agua mineral (1.5 litros)	\$ 2,01	\$ 1,99	-1,2%
COSTO TOTAL ARTICULOS	\$ 87,08	\$ 91,28	4,8%

SITUACION GENERAL	Buena 33%	Normal 65%	Mala 2%
TENDENCIA DE VENTAS¹	Mejor 15%	Igual 69%	Peor 16%
SITUACION GENERAL²	Mejor 24%	Igual 69%	Peor 7%
EXPECTATIVAS SECTORIALES	Alentadoras 17%	Normales 78%	Desalent. 5%
EXPECTATIVAS GENERALES	Alentadoras 9%	Normales 86%	Desalent. 6%
PLANTEL DE PERSONAL¹	Mayor 14%	Igual 81%	Menor 5%

¹ En relación al bimestre nov-dic ² Con respecto a igual bimestre de 2007

seguros para automotores, Agencias de viajes, Frigoríficos, y Vehículos. En este último ejemplo, este rubro se ha visto favorecido con un incremento en la venta de autos 0 Km., que resulta normal para este período. Al respecto, según estimaciones de la Asociación de Concesionarias de la República Argentina (Acara), los patentamientos el mes de febrero habrían aumentado entre un 8 y un 10% respecto de febrero de 2007. Por su parte, la Asociación de fabricantes de automotores (Adefa) informó que en enero de 2008 se vendieron 55.171 unidades, contra las 45.499 del mismo mes de 2007. Para los potenciales compradores, los precios exhiben aumentos que van del 2% al 8%.

Los planteles de personal fijo no han variado, ya que con la merma de actividad los empresarios aprovechan a conceder vacaciones a sus empleados.

Para el bimestre marzo y abril se espera un repunte de la actividad en todos los rubros, con el comienzo de clases se reactivan librerías y comercios de indumentaria. Además retornan a sus niveles habituales los consumos de alimentos y bebidas, esparcimiento, farmacias y otras actividades.

En síntesis, los resultados del bimestre

muestran una continuidad en el estado de situación general de las empresas con una marcada disminución de las ventas, que a los consultados les resulta normal debido a motivos estacionales. Así como el auge de ventas vivido en el mes de diciembre no generó falsas expectativas esta disminución no ha sido tomada por los empresarios como un retroceso. Eso se refleja en los números referentes a expectativas sectoriales que son iguales a los del anterior relevamiento.

En cuanto a las expectativas generales, los movimientos políticos junto con las medidas económicas aplicadas en los últimos días generan dudas respecto del futuro de la región. Sin políticas de reactivación para el sector agropecuario, sin programas firmes y concretos de abastecimiento de luz, gas y combustible, con acuerdos de precios que se renuevan y revisan cada vez más pronto, y un panorama internacional poco alentador, los empresarios locales manifiestan su inquietud ante estos temas y esperan que en el corto plazo, se vayan resolviendo.

Comentarios sectoriales

Vehículos. Las concesionarias de automóviles han mejorado las ventas con

respecto al bimestre anterior respondiendo a los requerimientos de la creciente demanda, pero en detrimento de sus stocks, ya que las terminales están entregando menor cantidad de vehículos porque exportan cada vez más.

Librería. Como es habitual en esta época del año, los comerciantes de este rubro incrementaron sus ventas por el comienzo de clases. Según estimaciones de los consultados los precios de lista sufrieron aumentos de hasta un 20% con respecto a igual período del año anterior. Algunos comerciantes de este rubro, sumados a los de indumentaria y electrodomésticos cuyos locales se sitúan en calle Drago entre Av. Colón y Donado comentaron que, debido a que las obras de construcción de la peatonal, se han visto perjudicados porque ha disminuido la afluencia de público mucho más que años anteriores para ésta época.

Combustibles. Las estaciones de servicios de la ciudad, en muchos casos, están sufriendo desabastecimiento de naftas y gasoil, por lo que se han visto obligadas a exponer carteles de "no hay combustible" durante los últimos días de los meses de enero y febrero. La explicación que dan los consultados es que como el gobierno ha hecho retrotraer los precios al mes de octubre, las compañías petroleras exportan el cupo permitido y lo que les sobra lo venden en el país. En caso de aumentar la provisión en el interior del país, lo hacen exactamente en el porcentaje en que crece el parque automotor, y no más, por esa razón luego del día 20 de cada mes, las firmas expendedoras no tienen más stock. En el caso particular de YPF, el problema es mayor que en el resto de las firmas porque sus precios son más bajos entonces algunos consumidores eligen esa marca y entonces la firma tiene mayor demanda para atender.

Lácteos. Comienza a notarse la disminución de oferta de leche de parte de los tamberos. Algunas marcas como Caipal, Fortuna o Parmalat han desaparecido de las góndolas y sólo

aparecen las conocidas La Serenísima y Sancor. Por el lado de Sancor, debido a la ayuda económica que recibió la firma el año pasado de Venezuela, está obligada a entregarle a dicho país 4 millones de leche larga vida y 11 millones de leche en polvo por cuota y ante la menor entrega de los tamberos argentinos, se encuentra con el problema de no poder abastecer el mercado local. Es por eso que durante diciembre disminuyó la producción de crema de leche y en enero suspendió la venta de la misma a industrias locales. Por su parte, La Serenísima está atendiendo el mercado que ya tenía, mas los espacios que dejaron de cubrir las firmas que cerraron más la demanda insatisfecha que está dejando la firma Sancor. Razón por la cuál, también se encuentra con una oferta que no cubre las necesidades de los consumidores y por eso ha dejado de producir segundas marcas evitando así vender leche a precios menores y a su vez, dentro de su marca principal, se ha enfocado a mantener la producción de productos diferenciados como son leche larga vida o leche en caja en vez de los tradicionales sachets.

Textil. Las industrias dedicadas a la confección de uniformes de establecimientos educacionales están conformes con las ventas registradas en el mes de febrero porque han superado levemente sus expectativas. Las industrias dedicadas a la realización de cortinas informaron que, gracias al auge que todavía tiene la actividad de la construcción, han visto incrementada su demanda y están trabajando al límite de su capacidad productiva.

Construcción. En este rubro es muy distinta la situación de empresas dedicadas a la construcción de complejos habitacionales privados con las que se dedican a obra pública. En el primer caso, a pesar de la merma evidenciada en los últimos dos meses, la actividad aún presenta un panorama alentador. En el segundo caso, los meses de enero y febrero no han sido de mucha actividad en lo referente a licitaciones de obra pública en la ciudad. Por lo cuál, sólo han trabajado

aquellas que ya tenían su trabajo asignado. Además enfrentan el problema de la incertidumbre del cumplimiento de los pagos en plazo y forma determinados.

Heladerías. Las condiciones climáticas desfavorables no han favorecido a la actividad, por lo que sus ventas han sido levemente inferiores comparado con el mismo bimestre del año anterior. Han tenido que enfrentar además problemas de faltante de materias primas, en particular los lácteos.

Restaurantes. El verano inestable en materia climática provocó que mucha gente nos e fuera por muchos días de la ciudad y en consecuencia, no ha disminuido su demanda como años anteriores, es decir, que en este caso, los ha favorecido.

Transporte. Resulta muy problemático el tema de falta de combustible en varias estaciones de la provincia y eso lleva a que cambien recorridos y rutas buscando aquellas que tengan aprovisionamiento asegurado, aún cuando ello implique recorrer mayor kilometraje.

Turismo. En este rubro se admite demasiada competencia para lo que es el mercado local y regional, más teniendo en cuenta que la tendencia se está revirtiendo hacia la compra directa vía Internet por parte de los interesados. De las agencias minoristas, puede observarse que obtienen mayor rentabilidad aquellas que arman paquetes y grupos específicos, atendiendo las expectativas del consumidor de forma más precisa. Es decir, las personas que se acercan a una agencia de viajes lo hacen porque necesitan que en sus vacaciones, sea por pocos o muchos días, y sea dentro o fuera del país, este todo previsto, desde el día de partida al día de regreso. De no ser así, entonces las personas se comunican vía Internet directamente con mayoristas de Capital Federal y organizan todo por su cuenta, salteando así la gestión de la agencia.

Agencias de publicidad. Los consultados reflejan una cierta

preocupación por la situación económica que atraviesa el país, y en particular la ciudad en este momento. Los meses de enero y febrero suelen ser de muy poca actividad en este rubro, pero el problema este año se agravó porque la inflación que afecta al país eleva constantemente los costos de las empresas y ante menores márgenes de rentabilidad y un recorte de presupuesto, lo primero que las empresas bahienses dejan de lado son las promociones, publicidades y propagandas. Concretamente, en algunos casos informan un retroceso de 15% a 20% en comparación con el año pasado para esta misma época.

Coyuntura de Punta Alta

En los meses de enero y febrero la actividad económica decayó en la ciudad, como es habitual para esta época del año. Muchos comercios han cerrado por vacaciones, así como también han salido la mayoría de los empleados de la Base Naval Puerto Belgrano, lo cuál significa una merma de transacciones en general. Haciendo un análisis más detallado de los resultados, puede observarse que el indicador de situación general sigue en línea con el bimestre anterior, en un nivel que podría considerarse como "bueno", lo cuál significa que a pesar de la merma antes mencionada, los empresarios entienden que esto es normal en los meses de verano, así lo refleja el 35% que reveló encontrarse en dicha situación, contra sólo un 4% que se ve en peores condiciones que meses atrás.

Si se hace una comparación interanual, la situación general de los empresarios era levemente mejor el año pasado en este mismo bimestre. Como ya se ha comentado en ediciones anteriores, los constantes aumentos de costos de mercaderías y salarios han disminuido los márgenes de rentabilidad y a eso se suma la creciente presión impositiva y la inseguridad.

Se perfila un cambio de tendencia en las ventas, reflejada en una disminución del

indicador de niveles positivos a negativos, aunque dentro de los parámetros de normalidad. Un nivel negativo revela un predominio leve de empresas con ritmo desalentador. Esta baja era previsible este bimestre, pero en algunos casos ha superado los cálculos de los comerciantes. El indicador de ventas mantiene una relación directa con la incorporación de personal; en consecuencia, se evidencia también un giro en el rumbo de este parámetro, con una ausencia total de firmas incrementando su plantel de personal.

En cuanto a las expectativas de los empresarios, persiste la tranquilidad y cautela al momento de anticipar una mejoría para los próximos meses. La inflación, las dificultades en el abastecimiento energético y los reclamos de aumentos salariales de todos los sectores sin distinción, entre otros temas, a nivel nacional, se suman a los problemas de coyuntura locales y es por eso que prefieren ser reservados a la hora de mostrar expectativas de cambio.

Comentarios sectoriales

De acuerdo al número de respuestas obtenidas en el último relevamiento, se puede hacer una observación más precisa de los siguientes rubros: Alimentos y bebidas, Artículos del hogar, Vehículos y Materiales de construcción.

La situación general que presentan estos rubros es dispar, mientras Alimentos y bebidas y Artículos del hogar tuvieron un desempeño estable a lo largo del bimestre, las agencias de vehículos informan un mayor nivel de ventas en enero y, por el contrario, las ferreterías y casas dedicadas a la actividad de la construcción trabajaron más en febrero.

La coincidencia en todos los rubros es el notorio cambio en las listas de precios que llegan mes a mes. Se evidencian aumentos en precios de polietilenos, plásticos, elementos descartables, frutas y verduras, metales como el oro, plata y cobre,

electrónicos, derivados del petróleo y repuestos de autos, entre otros.

En cuanto a las industrias alimenticias, destacan la falta de insumos, especialmente la crema de leche y derivados lácteos en las heladerías. Este faltante ocasiona problemas de continuidad en los procesos productivos, con el agravante de, en el caso de conseguir proveedores, esperar aumentos en los precios no inferiores al 10 / 15%.

Un factor importante para la ciudad de Punta Alta es su proximidad a la ciudad de Bahía Blanca y la competencia de empresas de esta ciudad. En algunos rubros, se advierten fuertes diferencias de precios con respecto a competidores de Bahía Blanca, con niveles muy inferiores. Un caso concreto es el caso de la venta de helados (20% más económicos) y de flores (con rebajas de hasta el 50%).

Mercado inmobiliario

Durante el primer bimestre del año se produjo una significativa recuperación en los niveles de actividad en la plaza inmobiliaria local, tanto en compraventa como en alquileres.

Aunque el saldo de demanda continúa dentro de los parámetros normales, se destaca el cambio de tendencia observado por el sector. Buena parte de la mejora tiene que ver con la incidencia de un factor estacional que es el repunte de la demanda de unidades pequeñas, tanto para compra como para alquiler, principalmente por parte de estudiantes universitarios y terciarios provenientes de la zona. Más allá de este aspecto puntual, se entiende que el logro de una tendencia alcista sostenida en la operatoria inmobiliaria está asociado a factores más estructurales, como la mejora en el acceso al crédito y la corrección en el precio de bienes raíces, de modo que éstos resulten consistentes con las características y localización de los inmuebles en cuestión. Actualmente se visualizan ciertas desproporciones en la

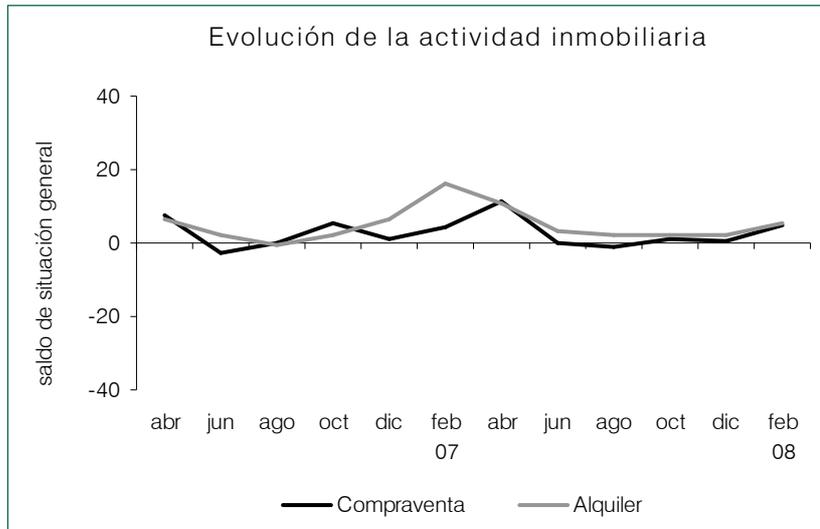
valuación de las propiedades, aspecto que, en un contexto de abundante oferta, demanda selectiva y restricciones al crédito, prolonga la concreción de operaciones y deteriora la performance general del mercado.

En el segmento de compraventa, la mejora estuvo impulsada por chalets y casas, cocheras y terrenos que, aunque con indicadores de situación normales, al igual que en el bimestre anterior, concertaron un mayor volumen de operaciones que en aquella oportunidad. En menor medida incidieron los pisos y departamentos de 3 y más dormitorios, también con saldo de demanda normal. En tanto, los departamentos de uno y dos dormitorios, los locales y los depósitos repitieron el desempeño del período previo y mantuvieron una tendencia normal.

Con respecto a enero-febrero del año pasado, la mayoría de los rubros presenta un nivel de compraventa similar. En el caso de los chalets y casas y pisos y departamentos de tres y más dormitorios, se observa una caída en el volumen de operaciones. Las cotizaciones inmobiliarias, por su parte, continúan evidenciando una tendencia alcista en todas las categorías de bienes raíces.

El mercado locativo mejoró su performance, principalmente a partir del repunte registrado por departamentos de dos dormitorios, departamentos de un dormitorio y funcionales. Éstos mejoraron su situación de normal a buena, comportamiento esperable a comienzos de año, especialmente por la incidencia de la demanda estudiantil. El resto de los rubros mantuvo el nivel de contratos y finalizó el bimestre con un cuadro general normal.

En relación a igual bimestre de 2006, se advierte un nivel similar de contratos celebrados en todos los rubros, excepto en departamentos de un dormitorio y funcionales, que superaron la marca del año pasado. En cuanto a los valores de alquiler, se constatan subas en todas las categorías inmobiliarias.



Las expectativas generales son bastante conservadoras. La mayoría de los agentes inmobiliarios (más del 70%) considera que las condiciones generales del mercado no variarán. Alrededor del 20% de la muestra

aguarda un mejor desempeño en los próximos meses, a la vez que una porción minoritaria (8%) espera un significativo deterioro en la tendencia de la demanda.

